

INFORME SOBRE
DESARROLLO HUMANO
2021/2022
PANORAMA GENERAL



**Tiempos inciertos,
vidas inestables:
configurar nuestro
futuro en un mundo
en transformación**

Copyright © 2022

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

1 UN Plaza, Nueva York, NY 10017, Estados Unidos

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción, la transmisión o el almacenamiento en un sistema de recuperación de alguna parte de esta publicación independientemente de la forma o el medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado, etc., sin consentimiento previo.

Cláusulas generales de exención de responsabilidad. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no entrañan, de parte de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano (OIDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas y de puntos en los mapas representan de manera aproximada fronteras respecto de las cuales puede que no haya pleno acuerdo.

Las conclusiones, análisis y recomendaciones de este Informe, como las de informes anteriores, no representan la posición oficial del PNUD ni de ninguno de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que forman parte de su Junta Ejecutiva. Tampoco reflejan necesariamente la postura oficial de las personas, entidades u organismos que se citan en el texto o figuran en los agradecimientos.

La mención de empresas específicas no implica que el PNUD las apoye o recomiende prioritariamente frente a otras de naturaleza similar que no se mencionan.

Cuando así se indique, algunos de los datos incluidos en la parte analítica del Informe han sido estimados por la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano u otros colaboradores que han participado en su elaboración, por lo que no se trata necesariamente de estadísticas oficiales del país, zona o territorio en cuestión, que puede utilizar métodos diferentes. Todos los datos incluidos en el Anexo estadístico proceden de fuentes oficiales. La OIDH ha adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que contiene esta publicación. Sin embargo, su distribución se realiza sin garantía de ninguna clase, sea expresa o tácita.

La responsabilidad de la interpretación y utilización del material recae exclusivamente en el lector. La OIDH y el PNUD no asumen responsabilidad alguna por los daños que puedan derivarse de su uso.

Impreso en los Estados Unidos por AGS, una compañía de RR Donnelley, en papel certificado por Forest Stewardship Council y libre de cloro elemental. Impreso con tintas vegetales.

INFORME SOBRE
DESARROLLO HUMANO
2021/2022
PANORAMA GENERAL



**Tiempos inciertos,
vidas inestables:
configurar nuestro
futuro en un mundo
en transformación**

**Informe sobre desarrollo humano
2021/2022**

El *Informe sobre desarrollo humano 2021/2022* constituye la última edición de la serie de Informes sobre desarrollo humano publicados a escala mundial por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desde 1990. Estos informes ofrecen una explicación independiente, analítica y basada en datos empíricos sobre los principales problemas, tendencias y políticas en el ámbito del desarrollo.

Pueden encontrarse recursos adicionales relacionados con el *Informe sobre desarrollo humano 2021/2022* en <http://hdr.undp.org>, como versiones digitales y traducciones del Informe y del panorama general a más de diez idiomas, una versión web interactiva del Informe, diversos documentos de antecedentes y de reflexión encargados para el Informe, infografías interactivas y bases de datos de indicadores del desarrollo humano. También pueden consultarse explicaciones detalladas de las fuentes y metodologías empleadas en los índices compuestos del Informe, análisis sobre países y otro material contextual, así como informes sobre desarrollo humano mundiales, regionales y nacionales publicados previamente. Además, se publican en Internet correcciones y adiciones.

La portada pretende transmitir la sensación de incertidumbre que está provocando la desestabilización de las vidas en todo el mundo.



**INFORME SOBRE
DESARROLLO HUMANO 2021/2022**

PANORAMA GENERAL

Tiempos inciertos, vidas inestables

Configurar nuestro futuro
en un mundo en transformación

Equipo

Director y autor principal

Pedro Conceição

Investigación y estadísticas

Cecilia Calderón, Fernanda Pavez Esbry, Moumita Ghorai, Yu-Chieh Hsu, Ghida Ismail, Christina Lengfelder, Brian Lutz, Tasneem Mirza, Rehana Mohammed, Josefin Pasanen, Som Kumar Shrestha, Heriberto Tapia, Carolina Rivera Vázquez, Yuko Yokoi y Yanchun Zhang

Producción, edición digital, comunicaciones y operaciones

Rezarta Godo, Jon Hall, Seockhwan Bryce Hwang, Admir Jahic, Fe Juarez Shanahan, Sarantuya Mend, Ana Porras, Dharshani Seneviratne, Carolina Given Sjolander y Marium Soomro

Prólogo

Vivimos en tiempos inciertos. La pandemia de COVID-19, actualmente en su tercer año, continúa produciendo nuevas variantes. La guerra en Ucrania resuena en todo el mundo, provocando un inmenso sufrimiento humano, incluida una crisis relacionada con el costo de la vida. El mundo se ve amenazado todos los días por desastres climáticos y ecológicos.

Resulta tentador pensar que las crisis son problemas puntuales, y muy natural confiar en una vuelta a la normalidad. Sin embargo, será imposible apagar el incendio más reciente o echar al nuevo demagogo a menos que comprendamos que el mundo está experimentando una transformación fundamental. No hay vuelta atrás.

Múltiples niveles de incertidumbre se acumulan e interactúan, desestabilizando nuestras vidas de maneras sin precedentes. No es la primera vez que la población se enfrenta a enfermedades, guerras y problemas ambientales. Sin embargo, la confluencia de presiones planetarias desestabilizadoras y desigualdades crecientes, unida a las profundas transformaciones sociales necesarias para aliviar esas presiones y la polarización generalizada, plantea al mundo y a todas las personas que habitan en él nuevas y complejas fuentes de incertidumbre que interactúan entre sí.

Esa es la nueva normalidad. Comprenderla y responder a ella son los objetivos del *Informe sobre desarrollo humano 2021/2022, Tiempos inciertos, vidas inestables: Configurar nuestro futuro en un mundo en transformación*. Con él culmina una trilogía de informes que comenzó con el informe de 2019 sobre las desigualdades, seguido del informe de 2020 sobre los riesgos del Antropoceno, la época en la que los seres humanos se han convertido en una poderosa fuerza que está provocando un peligroso cambio planetario.

Hace 32 años, el primer *Informe sobre desarrollo humano* declaró solemnemente que “la verdadera riqueza de una nación está en su gente”. Esta poderosa afirmación ha guiado desde entonces al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y sus informes sobre desarrollo humano. Los mensajes y significados que transmite adquieren matices de una riqueza que aumenta con el tiempo.

En la actualidad, personas de todo el mundo nos están diciendo que se sienten cada vez más inseguras. El *Informe especial sobre seguridad humana* publicado por el PNUD este mismo año constató que, a escala mundial, 6 de cada 7 personas declaraban sentirse inseguras acerca de muchos aspectos de sus vidas, incluso antes de la pandemia de COVID-19.

¿A quién puede sorprender, por tanto, que muchas naciones se tambaleen bajo el peso de la polarización, el extremismo político y la demagogia, todos estos sobrealimentados por los medios sociales, la inteligencia artificial y otras potentes tecnologías?

¿O que, en lo que supone una impactante reversión con respecto a lo que sucedía hace tan solo un decenio, el retroceso democrático entre los países se haya convertido en la norma y no en la excepción?

Por no mencionar que, por primera vez, el valor del Índice de Desarrollo Humano ha descendido por segundo año consecutivo a escala mundial a resultas de la pandemia de COVID-19.

La verdadera riqueza de una nación está en su gente, una riqueza que surge de nuestras relaciones con nuestros Gobiernos, nuestros entornos naturales y nuestros semejantes. Cada nueva crisis nos recuerda que cuando se ponen trabas a las capacidades, opciones y esperanzas de futuro de las personas, el bienestar de sus naciones y del planeta sufre las consecuencias.

Imaginemos la situación opuesta: ¿qué aspecto tendrían nuestras naciones y nuestro planeta si ampliáramos el desarrollo humano, incluidas la capacidad de actuar y las libertades de las personas? Sería un mundo en el que nuestra creatividad se liberaría para reimaginar nuestros futuros, renovar y adaptar nuestras instituciones y crear nuevos relatos acerca de quiénes somos y qué valoramos. No sería tan solo algo deseable; sería algo imprescindible en una época en la que el mundo se encuentra inmerso en cambios constantes e impredecibles.

La pandemia de COVID-19 nos ha dado un ejemplo de lo que puede ocurrir. Se calcula que una batería de nuevas vacunas, algunas de ellas basadas en tecnologías revolucionarias, salvó 20 millones de vidas en un año. Se trata sin duda de un logro extraordinario en los anales de la humanidad. Igualmente extraordinaria es la cantidad de vidas que se perdieron innecesariamente, sobre todo en los países de ingreso bajo y mediano, como consecuencia de la notable desigualdad en el acceso a las vacunas. La pandemia ha sido un poderoso recordatorio del modo en que el deterioro de la confianza y la cooperación, tanto entre las naciones como dentro de ellas, limita absurdamente lo que podemos conseguir juntos.

La historia de incertidumbre actual tiene una protagonista que actúa al mismo tiempo como heroína y como villana: la elección humana. Es demasiado simplista animar a las personas a buscar el lado positivo o afirmar que el vaso está medio lleno en lugar de medio vacío, pues no todas las elecciones son iguales. Algunas —probablemente las más importantes para el destino de nuestra especie— están impulsadas por la inercia institucional y cultural que lleva gestándose varias generaciones.

El Informe de este año nos invita a considerar con visión crítica las hipótesis arcaicas y excesivamente simplificadas acerca de la toma de decisiones humanas. Las instituciones ignoran la complejidad de las personas —nuestras emociones, nuestros sesgos, nuestro sentimiento de pertenencia—, lo cual supone un gran peligro para nosotros.

Como los que le precedieron, el Informe cuestiona también las ideas convencionales de “progreso”, basadas en compensaciones autodestructivas. Las ganancias en determinados ámbitos, como los años de escolaridad o la esperanza de vida, no compensan las pérdidas producidas en otros, como la sensación de control sobre la propia vida. Tampoco podemos disfrutar de la riqueza material a expensas de la salud del planeta.

Este Informe se plantea firmemente que el desarrollo humano no solo es un fin, sino también un medio para determinar el camino a seguir en tiempos inciertos, recordándonos que la verdadera riqueza de las naciones está en su gente, con toda nuestra complejidad, diversidad y creatividad.

Achim Steiner

Administrador del Programa de las
Naciones Unidas para el Desarrollo

Agradecimientos

Vivimos en un mundo de preocupaciones: la pandemia de COVID-19 aún en curso, conflictos regionales y locales constantes, temperaturas que baten récords y graves incendios y tempestades. Numerosos informes documentan estos desafíos e iniciativas y ofrecen recomendaciones para abordarlos. Sin embargo, el *Informe sobre desarrollo humano* de este año es una invitación a dar un paso atrás. Muchos desafíos no son independientes, sino que pueden representar una manifestación inquietante de un nuevo complejo emergente de incertidumbre que está desestabilizando las vidas de las personas en todo el mundo. El *Informe sobre desarrollo humano 2019* exploró las desigualdades del desarrollo humano, el de 2020 se centró en la forma en que dichas desigualdades provocan el peligroso cambio planetario del Antropoceno y se ven agravadas por él y el *Informe especial sobre seguridad humana 2022* examinó el surgimiento de nuevas formas de inseguridad. El *Informe sobre desarrollo humano 2021/2022* reúne y amplía estos análisis encuadrándolos en el tema de la incertidumbre: cómo está cambiando, qué consecuencias tiene para el desarrollo humano y cómo podemos sobrellevarla. Los persistentes efectos de la pandemia complicaron la elaboración del Informe, por ejemplo provocando retrasos en la disponibilidad de datos fundamentales. El Informe resultó posible gracias al aliento, la generosidad y las contribuciones de muchas personas, reconocidas solamente de manera imperfecta y parcial en estos agradecimientos.

Los miembros de nuestro Consejo Asesor, liderados por Michèle Lamont y Tharman Shanmugaratnam en calidad de copresidentes, nos apoyaron en múltiples y largas reuniones virtuales, ofreciéndonos detalladas orientaciones sobre los cuatro largos borradores del Informe. El Consejo Asesor estuvo

integrado asimismo por Olu Ajakaiye, Kaushik Basu, Diane Coyle, Oeindrila Dube, Cai Fang, Marc Fleurbaey, Amadou Hott, Ravi Kanbur, Harini Nagendra, Thomas Piketty, Belinda Reyers, Dan Smith, Qixiang Sun, Ilona Szabó de Carvalho, Krushil Watene y Helga Weisz.

Además, nuestro Grupo Consultivo en materia de Estadística proporcionó orientaciones sobre diversos aspectos relacionados con la metodología y los datos del Informe, en particular referidos al cálculo de los índices de desarrollo humano. Deseamos expresar nuestra gratitud a todos los miembros de este Grupo Consultivo: Mario Biggeri, Camilo Ceita, Ludgarde Coppens, Koen Decancq, Marie Haldorson, Jason Hickel, Steve Macfeely, Mohd Uzir Mahidin, Silvia Montoya, Shantanu Mukherjee, Michaela Saisana, Hany Torky y Dany Wazen.

Estamos muy agradecidos por la colaboración especialmente estrecha con nuestros asociados: el Centro de Investigación Científica Avanzada de la Universidad de la Ciudad de Nueva York, con Anthony D. Cak, Pamela Green y Charles Vörösmarty; el Instituto Alemán de Desarrollo y Sostenibilidad y el Instituto V-Dem, con Francesco Burchi, Charlotte Fiedler, Jean Lachapelle, Julia Leininger, Staffan I. Lindberg, Svend-Erik Skanning y Armin Von Schiller; el Laboratorio de Políticas Globales de la Universidad de California en Berkeley, con Solomon Hsiang, Jonathan Proctor, Luke Sherman y Jeanette Tseng; el Institute for Economics and Peace, con Andrew Etchell, David Hammond, Steven Killelea y Paulo Pinto; el Instituto de Investigación para la Paz de Oslo, con Siri Aas Rustad, Andrew Arasmith y Gudru Ostby; el Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz, con Richard Black, David Collste, Victor Galaz, Louise Hård af Segerstad, Claire McAllister y Jürg Staudenmann; y el World Inequality Lab, con Lucas Chancel, Amory Gethin y Clara Martínez-Toledano.

Hacemos extensivo nuestro agradecimiento a quienes suministraron todos los datos, aportaciones por escrito y revisiones por pares a los borradores de los diferentes capítulos del Informe, como Saleem H. Ali, Elisabeth Anderson, Joseph Bak-Coleman, Sajitha Bashir, Marc Bellis, Reinette Biggs, Carl Bruch, Sarah Burch, Andrew Crabtree, Dagomar Degroot, Michael Drinkwater, Kendra Dupuy, Erle C. Ellis, Abeer Elshennawy, Benjamin Enke, Siri Eriksen, Ann Florini, Ricardo Fuentes Nieva, Rachel Gisselquist, Nicole Hassoun, Tatiana Karabchuk, Patrick Keys, Tausi Mbagha Kida, Erika Kraemer-Mbula, Gordon LaForge, Yong Sook Lee, Laura Lopes, Crick Lund, Juliana Martinez Franzoni, Jennifer McCoy, John-Andrew McNeish, Frances Mewsigye, Dinsha Mistree, Toby Ord, Gudrun Østby, László Pintér, Tauhidur Rahman, Reagan Redd, Ingrid Robeyns, Michael Roll, Håkon Sælen, Diego Sanchez-Ancochea, Rebecca Sarku, Sunil Sharma, Landry Signé, Raimundo Soto, Jürg A. Staudenmann, Casper Sylvest, Julia Thomas, Rens Van Munster y Stacy VanDeveer.

Durante el proceso de elaboración del Informe de este año se celebraron varias consultas con especialistas temáticos y regionales, así como numerosas consultas informales con muchas personas que no desempeñaban una función de asesoramiento formal. Deseamos agradecer las aportaciones realizadas en el marco de dichas consultas por Khalid Abu-Ismael, Adeniran Adedeji, Ravi Agarwal, Faten Aggad, Annette Alstadsaeter, María Laura Alzúa, Ragnheiour Elin Árnadóttir, Jai Asundi, Joseph Atta-Mensah, Vivienne Badaan, Heidi Bade, Faisal Bari, Aparna Basnyat, Amie Bishop, Robert Bissio, Vural Çakır, Alvaro Calix, Diego Chaves, Hiker Chiu, Afra Chowdhury, Shomy Chowdhury, Zhang Chuanhong, Tanya Cox, Alexis D'Marco, Cedric de Coning, Andre de Mello, Ron Dembo, Patrick Develtere, B Diwan, Ibrahim Elbadawi, Nisreen Elsaïm,

Harris Eyre, Ryan Figueiredo, Alexandra Fong, Arvinn Gadgil, Carlos García, Pablo Garron, Sherine Ghoneim, Juan Carlos Gómez, Vasu Gounden, Carol Graham, Thomas Greminger, Renzo R. Guinto, Jannis Gustke, Oli Henman, Bjørn Høyland, William Hynes, Ipek Ilkaracan, Zubair Iqbal Ghorí, Andrey Ivanov, Lysa John, Melanie Judge, Nader Kabbani, Sherif Kamel, John Kay, Nadine Khaouli, Alan Kirman, Aarathi Krishnan, Atif Kubursi, Geert Laporte, Olivia Lazard, Santiago Levy, Yuefen Li, Kwai-Cheung Lo, Hafsa Mahboub Maalim, Keletso Makofane, Heghine Manasyan, Halvor Mehlum, Claire Melamed, Emel Memis, Juna Miluka, Roman Mogilevskii, Harvard Mokleiv Nygard, Wevyn Muganda, Felipe Muñoz, Keisuke Nansai, Njuguna Ndung'u, Kathleen Newland, Helga Nowotny, Marina Ponti, Tazeen Qureshi, Krishna Ravi Srinivas, José Félix Rodríguez, Michael Roll, Heidy Rombouts, Marcela Romero, Sofiane Sahraoui, Djavad Salehi-Esfahani, Sweta Saxena, Ouedraogo Sayouba, Andrew Seele, Joel Simpson, Prathit Singh, Karima Bounemra Ben Soltane, Eduardo Stein, Stephanie Steinmetz, Riad Sultan, Mitzi Jonelle Tan, Daniele Taurino, Julia Thomas, Laura Thompson, Jo Thori Lind, Anna Tsing, Ingunn Tysse Nakkim, Khalid Umar, Bård Vegard Solhjell, Bianca Vidal Bustos, Tanja Winther, Justin Yifu Lin, Jorge Zequeira, Michel Zhou y Andrew Zolli.

Queremos asimismo dar las gracias a todas las personas que realizaron presentaciones en nuestra serie de seminarios: Ingvild Almas, Simon Anholt, Chris Blattman, Carolina Delgado, Alexander Dill, Pamina Firchow, Aleksandr Gevorkyan, Sharath Guntuku, James Jasper, Shreya Jha, Priyadarshani Joshi, Roudabeh Kishi, Anirudh Krishna, Pushpam Kumar, Jane Muthumbi, Brian O'Callaghan y Sarah White.

El equipo recibió además el apoyo de muchas otras personas, demasiado numerosas como para mencionarlas

aquí. La información sobre las consultas está disponible en <https://hdr.undp.org/towards-hdr-2022>. Deseamos expresar nuestro profundo agradecimiento por las contribuciones, el apoyo y la asistencia recibidos de numerosos colegas de todo el sistema de las Naciones Unidas, entre los que figuran Shams Banihani, Naveeda Nazir y Xiaojun Grace Wang de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, así como Maren Jiménez, Jonathan Perry y Martha Roig del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. Vaya asimismo nuestro reconocimiento a todas las oficinas regionales y centrales del PNUD, así como a todas sus oficinas en los países.

Numerosos colegas del PNUD proporcionaron asesoramiento y contribuciones. Estamos agradecidos a Aparna Basnyat, Ludo Bok, Camilla Bruckner, Farah Choucair, Mandeep Dhaliwal, Almudena Fernández, Arvinn Gadgil, Irene García, Boyan Konstantinov, Aarathi Krishnan, Anjali Kwatra, Jeroen Laporte, Sarah Lister, Luis Felipe López Calva, Dylan Lowthian, Guillermina Martín, Ulrika Modeer, Shivani Nayyar, Mansour Ndiaye, Camila Olate, Anna Ortubia, Alejandro Pacheco, Paola Pagliani, Mihail Peleah, Noella Richard, Isabel Saint Malo, Ben Slay, Mirjana Spoljaric Egger, Maria Stage, Anca Stoica, Ludmila Tiganu, Bishwa Tiwari, Alexandra Wide, Kanni Wignajara y Lesley Wright.

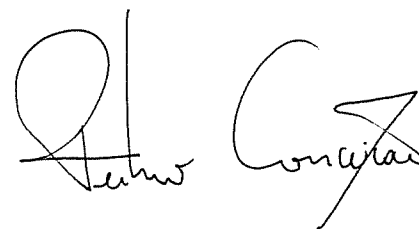
Tuvimos la suerte de contar con el apoyo de pasantes y verificadores de datos muy talentosos: Dayana Benny, Allison Bostrom, Parth Chawla, Maximillian Feichtner, Benjamin Fields, Jeremy Marand, Patricia Nogueira, Themba Nyasulu, Nazifa Rafa, Stephen Sepaniak, Zahraa Shabana, Chin Shian Lee, Anupama Shroff, Yuqing Wang e I Younan An.

La Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano desea asimismo expresar su sincera gratitud a la República de

Corea y a los Gobiernos del Japón, Portugal y Suecia por sus contribuciones financieras. Apreciamos profundamente su constante apoyo, que sigue siendo esencial.

El equipo desea agradecer la profesionalidad del trabajo de edición y maquetación de los especialistas de Communications Development Incorporated, Joe Caponio, Meta de Coquereumont, Mike Crumplar, Christopher Trott y Elaine Wilson, liderados por Bruce Ross-Larson. Bruce, en particular, ha sido una fuente constante de sabios consejos, inspiración y, a menudo, motivación.

Como siempre, estamos profundamente agradecidos al Administrador del PNUD, Achim Steiner. Enfrentándose a las exigencias de liderar una organización en una época sin precedentes, siempre encontró tiempo para ofrecer ánimo y un valioso asesoramiento. En todo momento ha dado al equipo libertad para explorar y aventurarse más allá de los caminos trillados. En un momento en el que la ampliación de las libertades es esencial para afrontar las incertidumbres, confiamos en haber hecho honor a esa confianza y ese compromiso increíbles con la independencia editorial de cada *Informe sobre desarrollo humano*.



Pedro Conceição
Director
Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano

Contenido del Informe sobre desarrollo humano 2021/2022

Prólogo

Agradecimientos

Panorama general: Tiempos inciertos, vidas inestables

PARTE I

Tiempos inciertos, vidas inestables

CAPÍTULO 1

Un nuevo complejo de incertidumbre

Un mundo lleno de preocupaciones en tiempos inciertos

Aumenta la inseguridad en un contexto de prosperidad material sin precedentes... para algunos

La incertidumbre provocada por el peligroso cambio planetario del Antropoceno

Las complejas transiciones necesarias para aliviar las presiones planetarias generan incertidumbre

Incertidumbre impulsada por la polarización: la tardanza en actuar se traduce en más conflictos

Estamos ante algo completamente diferente: nuevos factores de incertidumbre con múltiples niveles

CAPÍTULO 2

Mentes inestables en tiempos inciertos: el sufrimiento mental, un obstáculo para el desarrollo humano

El sufrimiento mental limita el desarrollo humano

Mentes inestables ante incertidumbres multidimensionales

Desarrollo humano en tiempos inciertos

CAPÍTULO 3

Aprovechar el desarrollo humano para desenvolvernos en tiempos inciertos

Aumentar el desarrollo humano en tiempos inciertos: el fin, pero también los medios, para desenvolvernos en un contexto de incertidumbre

Ampliar la visión del comportamiento humano

Cambio conductual e institucional: movilizar el desarrollo humano hacia un futuro esperanzador

PARTE II

Configurar nuestro futuro en un mundo en transformación

CAPÍTULO 4

¿Qué nos impide actuar juntos?

Tiempos inciertos, sociedades divididas

La polarización daña el debate público en tiempos inciertos

Romper el yugo que impone la incertidumbre a la acción colectiva

CAPÍTULO 5

Potenciar el desarrollo humano en tiempos inciertos

La innovación tecnológica abre nuevas posibilidades

Pandemia de COVID-19: una ventana a una realidad nueva

CAPÍTULO 6

Trazar caminos para la transformación: afrontar la incertidumbre para ampliar el desarrollo humano

Un marco para aceptar la incertidumbre

Inversión, seguros e innovación para ampliar continuamente el desarrollo humano

Aprovechar el cambio cultural

El camino que sigamos a partir de ahora depende de nosotros

Notas

Referencias

RECUADROS

- S1.6.1** La crisis sistémica de Haití
- 2.2** El potencial de la telemedicina para aumentar el acceso a la atención de la salud mental
- 2.3** La violencia en los barrios es perjudicial, pero la incertidumbre en torno a ella puede empeorarla aún más
- 2.4** Abordar el sufrimiento mental a nivel comunitario
- 4.1** El Índice de Inseguridad Humana Percibida
- 4.2** Avance de la polarización en el índice mundial de paz positiva
- 4.3** Los avances en el ámbito de las comunicaciones digitales corren el riesgo de desestabilizar las sociedades
- 5.1** ¿Representa la pandemia de COVID-19 una oportunidad? Un llamamiento a adoptar un enfoque contextual
- 6.1** Gobernanza para un cambio sistémico y transformador
- 6.2** Afrontar la incertidumbre: el anclaje en los derechos humanos
- S6.4.1** Feminismo árabe: un camino diferente para cerrar la brecha de género
- S6.4.2** El índice de normas sociales de género: cómo medir sesgos, prejuicios y creencias

FIGURAS

- 1** La aparición de un nuevo complejo de incertidumbre
- 2** El Índice de Desarrollo Humano lleva dos años consecutivos disminuyendo a escala mundial, revirtiendo los logros alcanzados durante los cinco años anteriores
- 3** El acceso de los países a las vacunas contra la COVID-19 continúa siendo muy desigual
- 4** La polarización política está aumentando en todo el mundo
- 5** Las noticias negativas sobre el mundo alcanzan niveles sin precedentes
- 6** La inseguridad humana percibida está aumentando en la mayoría de los países, incluso en algunos con un IDH muy alto

7	La caída reciente del IDH fue generalizada: más del 90% de los países sufrió una disminución del índice en 2020 o 2021	3.2	Las personas experimentan una mayor tristeza
8	Casi todos los países experimentaron retrocesos en términos de desarrollo humano durante el primer año de la pandemia de COVID-19; la mayoría de los países con un IDH bajo, medio y alto registraron descensos continuados durante el segundo año	3.3	El Gran Retroceso de la racionalidad al sentimiento en las discusiones basadas en hechos
9	Las oportunidades para incrementar la actividad humana gracias a la inteligencia artificial son mayores que las oportunidades para automatizar las tareas existentes	3.4	Las jóvenes generaciones estarán entre cuatro y siete veces más expuestas a olas de calor a lo largo de sus vidas que las generaciones anteriores
10	Mejorar la seguridad de la población a través de la inversión, los seguros y la innovación	3.5	Las respuestas individuales y colectivas a la incertidumbre pueden generar ciclos de incertidumbre
1.1	Por primera vez desde que existen registros, el valor del Índice de Desarrollo Humano cayó por segundo año consecutivo	S3.6.1	Las personas tienen una marcada tendencia a tomar decisiones en las que, en cierta medida, parece darse implícitamente la misma importancia a todas las probabilidades
1.2	Los descensos en los valores del IDH fueron generalizados durante la pandemia de COVID-19: más del 90% de los países sufrió una disminución del índice en 2020 o 2021	S3.6.2	Una mayor incertidumbre cognitiva está fuertemente asociada a una mayor compresión de las decisiones hacia el centro
1.3	Mientras que la mayoría de los países con un IDH muy alto no sufrieron descensos del índice en 2021, el índice disminuyó en la mayoría de los países con un IDH bajo, medio y alto	S3.6.3	Las decisiones de las personas en lo que respecta al valor parecen tratar en cierta medida del mismo modo retrasos diferentes
1.4	Las opiniones negativas sobre el mundo y el futuro alcanzan niveles sin precedentes	S3.6.4	La incertidumbre cognitiva predice con notable exactitud el grado en que las decisiones intertemporales de las personas parecen tratar por igual todos los retrasos
1.5	La inseguridad percibida está aumentando en la mayoría de los países, incluso en algunos con un IDH muy alto	4.1	Una mayor inseguridad está asociada con una menor capacidad individual de actuar
1.6	El afecto negativo crece en todo el mundo, agravado por las desigualdades entre los diferentes grupos	4.2	Los descensos de los niveles de confianza con la distancia social son más pronunciados a menores niveles de ingreso y mayor inseguridad
1.7	El estrés es elevado y va en aumento, con independencia del nivel educativo	4.3	Una mayor inseguridad está vinculada al extremismo político
1.8	La amplitud del rango del calentamiento futuro posible depende de nuestras decisiones	4.4	La inseguridad está relacionada con la polarización de las preferencias relativas a la responsabilidad (gubernamental frente a individual)
1.9	Transformar nuestro mundo para impulsar el desarrollo humano, aliviando al mismo tiempo las presiones planetarias	4.5	Hace diez años, el número de países en los que los elementos cruciales para la gobernanza democrática estaban mejorando superaba al de países en los que dichos elementos estaban empeorando; en la actualidad ocurre lo contrario
1.10	La transición hacia las energías renovables puede desarrollarse de maneras diferentes según los sectores	S4.1.1	La aparición de sistemas partidistas impulsados por diversas élites en Australia y en las democracias de Europa y América del Norte
1.11	La transición energética requiere minerales y materiales, lo que aumenta las presiones planetarias	S4.2.1	El apoyo a la democracia disminuye con la inseguridad en los grupos más ricos
1.12	En la actualidad, la masa antropogénica supera la biomasa viva total del planeta	5.1	El costo de la energía renovable ha experimentado un drástico descenso
1.13	La polarización política está aumentando en todo el mundo, lo que empeora la situación	5.2	En contra de la reducción prevista del costo anual medio del 2,6% entre 2010 y 2020, los costos de la energía solar fotovoltaica descendieron un 15% anual a lo largo del mismo período
S1.1.1	Los cinco caminos hacia la resiliencia	5.3	Las oportunidades para incrementar la actividad humana son mayores que las oportunidades para automatizar las tareas existentes
S1.3.1	La curva de supervivencia de la humanidad puede descender en períodos de riesgo, pero nunca puede volver a ascender y recuperar el nivel anterior	5.4	La pandemia de COVID-19 condujo a una crisis sincronizada y multidimensional sin precedentes
2.1	El sufrimiento mental limita la libertad para lograr resultados, así como las elecciones y los logros	5.5	Descensos generalizados pero dispares en el valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH) ajustado por la COVID-19: agregados regionales y por grupos
2.2	Conectar la salud mental con la salud física	5.6	La mayoría de los países adoptó medidas sanitarias y de apoyo monetario durante la pandemia de COVID-19
2.3	En el Reino Unido, el sufrimiento mental es más prevalente entre los grupos minoritarios de mujeres, pero el sufrimiento mental entre los grupos minoritarios de hombres fue el que más aumentó durante la pandemia de COVID-19	6.1	Un marco de dos niveles para lograr la transformación
2.4	La relación circular e intergeneracional entre la inseguridad económica y el sufrimiento mental puede perpetuar la desigualdad económica entre generaciones	6.2	Mejorar la seguridad de la población a través de la inversión, los seguros y la innovación
2.5	La digitalización es un arma de doble filo para el bienestar mental	6.3	Respaldar los cambios culturales con educación, reconocimiento y representación
2.6	La violencia de pareja aumenta con la dependencia económica	S6.3.1	Una proporción considerable de los usuarios de todo el mundo se informa a través de las plataformas de los medios sociales
2.7	Para muchas personas, los incrementos de la violencia política han traído aparejada una mayor incertidumbre	S6.4.1	Las movilizaciones feministas han ganado en autonomía y fuerza en todos los grupos del Índice de Desarrollo Humano
2.8	Altos niveles de sufrimiento mental entre jóvenes que se identifican como lesbianas, gais, bisexuales, transgénero, <i>queer</i> , intersexuales u otras minorías sexuales (LGBTQI+)	S6.4.2	Los países con menos movimientos feministas presentan mayores sesgos contra la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres
2.9	Desarrollo humano en un contexto de incertidumbres multidimensionales	S6.4.3	Tan solo el 10,3% de la población mundial carece de sesgos en sus normas sociales de género (el 11,5% de las mujeres y el 8,9% de los hombres)
S2.1.1	Prevalencia de determinados trastornos mentales a escala mundial, 2019	S6.4.4	La mayoría de los países registraron mejoras en sus sesgos contra la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres entre 2010-2014 y 2017-2022, pero varios países experimentaron retrocesos
3.1	El cambio conductual y la reforma institucional son mutuamente dependientes	S6.5.1	Los movimientos sociales conectan la acción colectiva con las instituciones

ANÁLISIS MONOGRÁFICOS

1.1	Más allá de la crisis y el colapso: el cambio climático en la historia humana
1.2	El nexo energía nuclear-medio ambiente y el desarrollo humano en el Antropoceno
1.3	¿Qué tipo de institución se necesita para la seguridad existencial?
1.4	Las relaciones entre las personas y el planeta en un mundo incierto e inestable
1.5	Sobre la inseguridad económica
1.6	Construir un entorno de paz en una nueva era de riesgo
1.7	Transformaciones bajas en carbono: ¿una maldición de los recursos verdes?
1.8	El nuevo complejo de incertidumbre y la justicia intergeneracional
2.1	Medición del bienestar mental: un esfuerzo constante
2.2	Trastorno por estrés postraumático: un problema que no solo afecta a ex combatientes
3.1	Diferencias entre la capacidad de actuar y el bienestar
3.2	Capacidad de actuar, ideas y orígenes del Estado de bienestar regulatorio
3.3	La teoría del agente "racional" y las elecciones racionales
3.4	¿Cómo pueden progresar las sociedades en tiempos de incertidumbre? Una pregunta que adopta nuevas formas y requiere nuevas herramientas analíticas
3.5	Normas y cooperación en un mundo multipolar: más allá de la economía
3.6	Incertidumbre cognitiva
3.7	La capacidad de actuar humana puede ayudar a restaurar la biodiversidad: el caso de las transiciones forestales
4.1	Desigualdad y estructura de los conflictos políticos en las democracias: una perspectiva mundial e histórica
4.2	Apoyo a la democracia bajo presión: evidencias observadas en países con un Índice de Desarrollo Humano muy alto
6.1	Principios que deben cultivarse para afrontar la incertidumbre
6.2	Cómo abordar el sufrimiento mental: capacidades para la población y las personas responsables de la formulación de políticas
6.3	Información errónea en los medios sociales y libertad de expresión
6.4	Movilizaciones feministas que desafían las normas sociales de género
6.5	La acción colectiva y los movimientos sociales configuran la cultura y hacen frente a la incertidumbre

CUADROS

1.1	Peligros climáticos impulsados por factores físicos combinados y por el contexto social
3.1	Supuestos conductuales: determinantes y margen de las intervenciones para influir en las elecciones
S2.2.1	Síntomas de trastorno por estrés postraumático en personas adultas y en la infancia
S6.4.1	Porcentaje de personas que presentan al menos un sesgo contra la igualdad de género, 2010-2014 y 2017-2022
S6.4.1	Cuadro del anexo: valores del índice de normas sociales de género para el período más reciente disponible (76 países y territorios con datos correspondientes a las rondas 6 y 7, y 12 países o territorios con datos correspondientes a la ronda 5)

ANEXO ESTADÍSTICO

Guía para el lector

ÍNDICES COMPUESTOS DE DESARROLLO HUMANO

1	Índice de Desarrollo Humano y sus componentes
2	Tendencias del Índice de Desarrollo Humano, 1990-2021
3	Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad
4	Índice de Desarrollo de Género
5	Índice de Desigualdad de Género
6	Índice de Pobreza Multidimensional: países en desarrollo
7	Índice de Desarrollo Humano ajustado por las presiones planetarias

Regiones en desarrollo

Referencias estadísticas

PANORAMA GENERAL

Tiempos inciertos, vidas inestables

Tiempos inciertos, vidas inestables

Vivimos en un mundo de preocupaciones. La pandemia de COVID-19, que ha provocado retrocesos del desarrollo humano en prácticamente todos los países, continúa generando nuevas variantes imprevisibles. La guerra en Ucrania y en otros lugares del mundo añade más sufrimiento humano en medio de un cambio del orden geopolítico y un sistema multilateral sometido a grandes presiones. Se registran temperaturas, incendios y tempestades sin precedentes, que representan señales de alarma de unos sistemas planetarios cada vez más fuera de control. Las crisis agudas están dando paso a incertidumbres crónicas, de múltiples niveles y que interactúan mutuamente a escala mundial, mostrando un panorama de tiempos inciertos y vidas inestables.

La incertidumbre no es nueva. Los seres humanos se preocupan desde hace tiempo por las pestes y las plagas, la violencia y la guerra, las inundaciones y las sequías. Estos sucesos han devastado algunas sociedades. Otras tantas han aceptado las nuevas e inquietantes realidades y han encontrado formas ingeniosas de prosperar. No hay certezas, simplemente un difícil interrogante cuya mejor

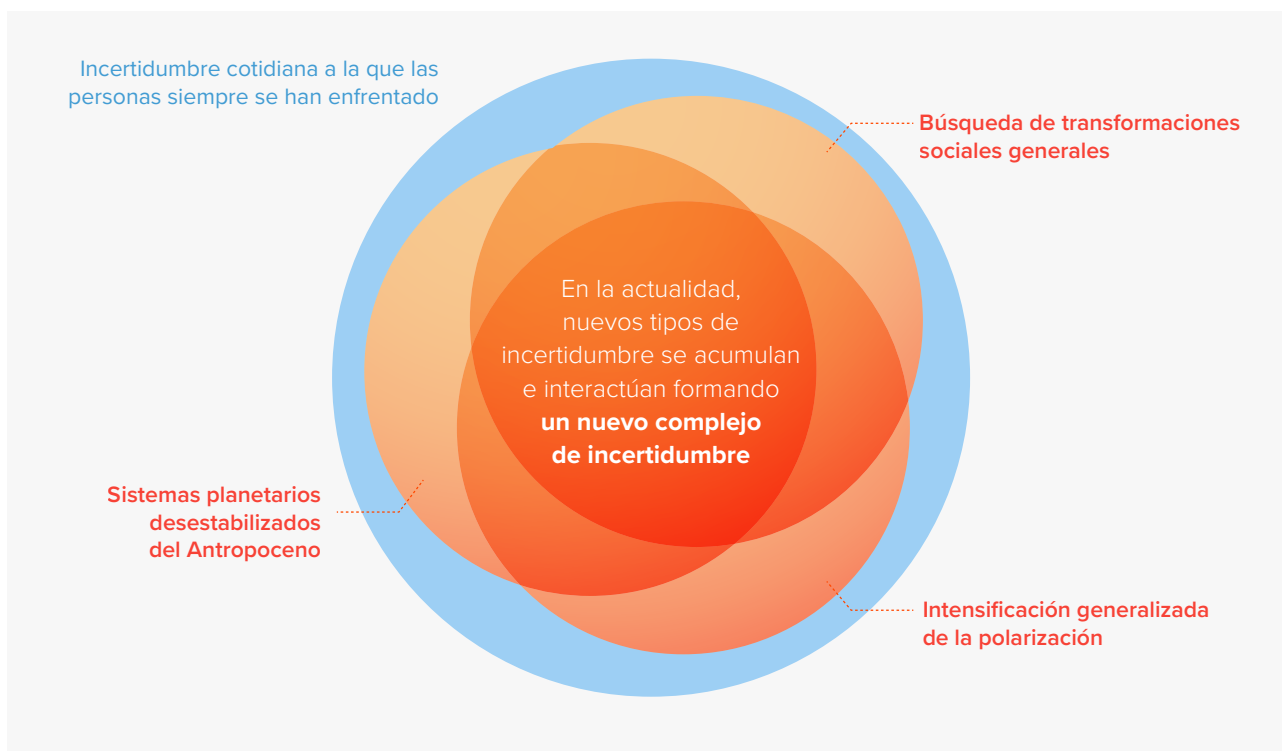
respuesta es impulsar el desarrollo humano para liberar las capacidades creativas y de cooperación tan inherentemente humanas.

Los nuevos niveles de incertidumbre están interactuando para crear nuevos tipos de incertidumbre —un nuevo complejo de incertidumbre— nunca antes vistos en la historia de la humanidad (figura 1). Además de la incertidumbre cotidiana a la que se han enfrentado las personas desde tiempos inmemoriales, actualmente estamos navegando por aguas desconocidas, atrapados en tres corrientes volátiles:

- el peligroso cambio planetario del Antropoceno¹;
- la búsqueda de transformaciones sociales de gran envergadura al mismo nivel que la revolución industrial;
- los antojos e indecisiones de las sociedades polarizadas.

Resulta complicado navegar por este nuevo complejo de incertidumbre debido a las persistentes privaciones y desigualdades del desarrollo humano. Durante el decenio anterior finalmente se puso el foco en la desigualdad, pero no se prestó la misma atención a las formas en las que las desigualdades

Figura 1 La aparición de un nuevo complejo de incertidumbre



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

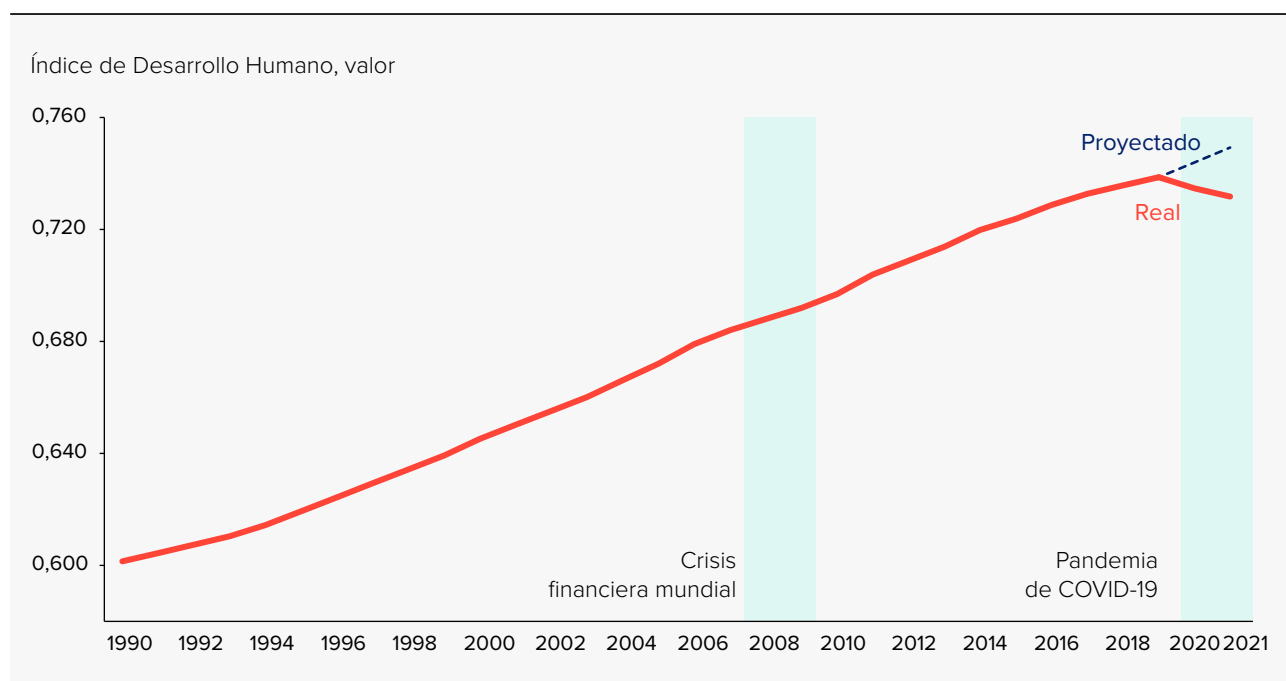
y la incertidumbre contribuyen a la inseguridad y viceversa. Las diferencias de oportunidades y resultados entre las naciones y dentro de ellas se reflejan en la inestabilidad que las personas experimentan en sus vidas e interactúan con ella. La evolución del orden geopolítico, que obstaculiza un sistema multilateral diseñado para afrontar los desafíos de la posguerra, no los del posmilenio, y que se tambalea bajo el peso de los intereses puramente nacionales, complica aún más la situación.

La pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania son demostraciones devastadoras del complejo de incertidumbre al que nos enfrentamos. Ambas exponen los límites —y las grietas— de la gobernanza mundial actual. Ambas han castigado a las cadenas de suministro mundiales, lo que ha provocado el aumento de la volatilidad de los precios de la energía, los alimentos, los fertilizantes, las materias primas y otros bienes. Sin embargo, es su interacción la que, en el momento de redactar este documento, está transformando las perturbaciones en una catástrofe mundial inminente. El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, ha advertido reiteradamente acerca de una crisis alimentaria mundial prolongada debido a la

confluencia de la guerra, la pandemia y el aumento de las temperaturas². Miles de millones de personas se enfrentan a la mayor crisis del costo de la vida en una generación³. Miles de millones de personas ya sufren inseguridad alimentaria⁴, debido en gran medida a las desigualdades en términos de riqueza y de poder que determinan el disfrute del derecho a la alimentación. Serán las personas más perjudicadas por una crisis alimentaria mundial.

Las crisis mundiales se han acumulado: la crisis financiera mundial de 2008, la crisis climática mundial en curso, la actual pandemia de COVID-19 y la crisis mundial de los alimentos en ciernes. Existe una sensación persistente de que el control que ejercemos sobre nuestras vidas, sea cual fuere su grado, se está desvaneciendo y de que las normas e instituciones de las que solíamos depender para nuestra estabilidad y prosperidad no están capacitadas para afrontar el complejo de incertidumbre actual. La sensación de inseguridad está aumentando en casi todo el mundo, una tendencia que lleva gestándose como mínimo durante un decenio y que precede con creces a la pandemia de COVID-19 y a los problemas concomitantes del desarrollo humano global (figura 2).

Figura 2 El Índice de Desarrollo Humano lleva dos años consecutivos disminuyendo a escala mundial, revirtiendo los logros alcanzados durante los cinco años anteriores



Nota: el período de la crisis financiera mundial es indicativo.

Fuente: cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos de Barro y Lee (2018), FMI (2021b, 2022), ONU-DAES (2022a, 2022b), Instituto de Estadística de la UNESCO (2022), División de Estadística de las Naciones Unidas (2022) y Banco Mundial (2022).

Incluso antes de la pandemia de COVID-19, más de 6 de cada 7 personas a nivel mundial se sentían inseguras⁵. Todo ello en un contexto de asombroso progreso mundial (a pesar de los efectos de la pandemia de COVID-19) a largo plazo según los indicadores de bienestar convencionales, incluidos muchos de los parámetros del desarrollo humano seguidos por el *Informe sobre desarrollo humano*. ¿Qué está ocurriendo? ¿Cómo nos ayuda la perspectiva general del desarrollo humano a comprender y responder a esta aparente paradoja de progreso con inseguridad? Estas preguntas son las que motivan el Informe de este año (recuadro 1).

Una de las ironías más frustrantes del Antropoceno es que, si bien disponemos de un mayor poder para influir en nuestro futuro, no tenemos necesariamente más control sobre este. Desde la crisis climática hasta los cambios tecnológicos de gran alcance, otras fuerzas importantes —muchas de ellas creadas por las personas— están ampliando el conjunto de resultados posibles de cualquier acción determinada, algunos de ellos imposibles de conocer. Para muchas

personas, pasar del punto A al B en sus vidas y en sus comunidades es un proceso confuso, inseguro y difícil, más aún cuando las desigualdades persistentes, la polarización y la demagogia dificultan el avance y el consenso sobre cuál es siquiera el punto B e iniciar el trayecto.

No todo marcha bien, pero no todo está perdido. Las políticas centradas en la inversión, los seguros y la innovación (o “las tres íes” por sus iniciales en inglés) contribuirán en gran medida a ayudar a las personas a navegar por el nuevo complejo de inseguridad y a sobrellevarlo (véase el capítulo 6 del Informe completo).

- La *inversión*, en cuestiones que van desde la energía renovable hasta la preparación para hacer frente a una pandemia y a peligros naturales extremos, aliviará las presiones planetarias y preparará a las sociedades para afrontar mejor las crisis mundiales. Un ejemplo de ello son los avances en los ámbitos de la sismología, las ciencias que estudian los maremotos y la reducción del riesgo de desastres tras el tsunami producido en el océano Índico en 2004⁶. Las inversiones inteligentes y prácticas son rentables.
- Los *seguros* también lo son. Ayudan a proteger a toda la población de las contingencias de un mundo incierto. Ejemplo de ello es el auge mundial de la protección social como consecuencia de la pandemia de COVID-19, que al tiempo resaltó la escasa cobertura del seguro social que existía previamente y lo mucho que aún quedaba por hacer. Las inversiones en servicios básicos universales, como la salud y la educación, también cumplen una función de seguro.
- La *innovación* en sus múltiples formas —tecnológica, económica, cultural— resultará esencial para responder a los desafíos desconocidos e imposibles de conocer a los que se enfrentará la humanidad. Si bien la innovación es un asunto pansocial, los Gobiernos desempeñan un papel fundamental a este respecto, no solo a través de la creación de incentivos normativos adecuados para una innovación inclusiva, sino también como asociado activo durante todo el proceso.

Los supuestos en los que se basan las instituciones encargadas de la elaboración y aplicación de políticas a todos los niveles son aún más profundos. A menudo, aquellos relativos al modo en que las personas toman

Recuadro 1 El Informe sobre desarrollo humano 2021/2022 amplía los análisis de los informes anteriores

El *Informe sobre desarrollo humano* de este año examina la forma de entender y afrontar el complejo de incertidumbre actual, impulsado por el Antropoceno, por las transformaciones sociales intencionadas y por la creciente polarización. A lo largo del último decenio se ha prestado (acertadamente) una gran atención a las desigualdades. En efecto, estas y sus nuevas dimensiones fueron los temas centrales del *Informe sobre desarrollo humano 2019*¹ y se volvieron a abordar en el informe del año siguiente sobre las presiones socioecológicas del Antropoceno². Las diferencias de oportunidades y resultados entre naciones y dentro de ellas también se manifiestan en la vida de las personas, lo que ocasiona más y nuevas formas de inseguridad, que se analizaron en el *Informe especial sobre seguridad humana* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo publicado a principios de este año³. El *Informe sobre desarrollo humano 2021/2022* reúne y amplía estos análisis encuadrándolos en el tema de la incertidumbre: cómo está cambiando, qué consecuencias tiene para el desarrollo humano y cómo podemos sobrellevarla.

Notas

1. PNUD (2019). 2. PNUD (2020). 3. PNUD (2022).

decisiones se simplifican en exceso. El predominio de estos supuestos ha dado lugar a un conjunto más reducido de opciones de políticas que el necesario para hacer frente al nuevo complejo de incertidumbre (véase el capítulo 3 del Informe completo). Para ampliar el conjunto de opciones de políticas, se debe empezar por reconocer las incoherencias y los múltiples sesgos cognitivos presentes en nuestra adopción de decisiones. Además, nuestras decisiones a menudo tienen su origen en lo que valoramos, que a su vez se basa en nuestro contexto social y es contextual y maleable. En adelante, nuestra “caja de herramientas” deberá incluir un análisis en profundidad de las inercias sociales desfavorables y la experimentación de nuevos discursos descriptivos (véase el capítulo 3 del Informe completo).

La tecnología también debe formar parte de nuestra caja de herramientas. Es cierto que se trata más de un arma de doble filo que de un remedio milagroso. Las tecnologías basadas en la quema de combustibles fósiles contribuyen al calentamiento del planeta, mientras que la fusión nuclear promete “embotellar el sol” y marcar el inicio de una nueva época de energía limpia e inagotable. Con cada búsqueda en Internet, retuit y “me gusta”, nuestras huellas digitales generan más datos que nunca, pero tenemos dificultades para utilizarlos para el bien común y algunas personas los emplean intencionadamente de forma indebida. Los gigantes de la tecnología, en una insaciable lucha por obtener más datos nuestros, están concentrando en sus manos un poder cada vez mayor sobre la vida de todas las personas. Debemos orientar deliberadamente la tecnología hacia soluciones inclusivas y creativas para hacer frente a nuevos y antiguos desafíos en lugar de permitir que actúe como un elefante en una cristalería, destruyendo todo lo que encuentra sin ningún motivo. Necesitamos tecnologías que incrementen la mano de obra en lugar de desplazarla y que provoquen alteraciones de forma selectiva en lugar de indiscriminada (véase el capítulo 4 del Informe completo).

A medida que nos adentramos en este nuevo complejo de incertidumbre, se avecinan nuevos desafíos: nuevas preguntas difíciles sin respuestas sencillas, más oportunidades contraproducentes para refugiarse dentro de fronteras que son tan vulnerables al clima y a la tecnología como lo fueron

a la COVID-19. Si percibimos la pandemia como una prueba del modo en que afrontamos nuestro futuro mundial común, entonces debemos aprender de la experiencia, de lo positivo y de lo negativo, para averiguar cómo podemos mejorar. Y mucho.

La pandemia de COVID-19 es una mirada a una nueva realidad

La pandemia de COVID-19, actualmente en su tercer año, ha causado enormes estragos en las vidas y los medios de subsistencia en todo el mundo. No ha supuesto tan solo un largo desvío de la normalidad; es una mirada a una nueva realidad, un doloroso atisbo a unas contradicciones profundas y representativas que sacan a la luz una confluencia de fragilidades.

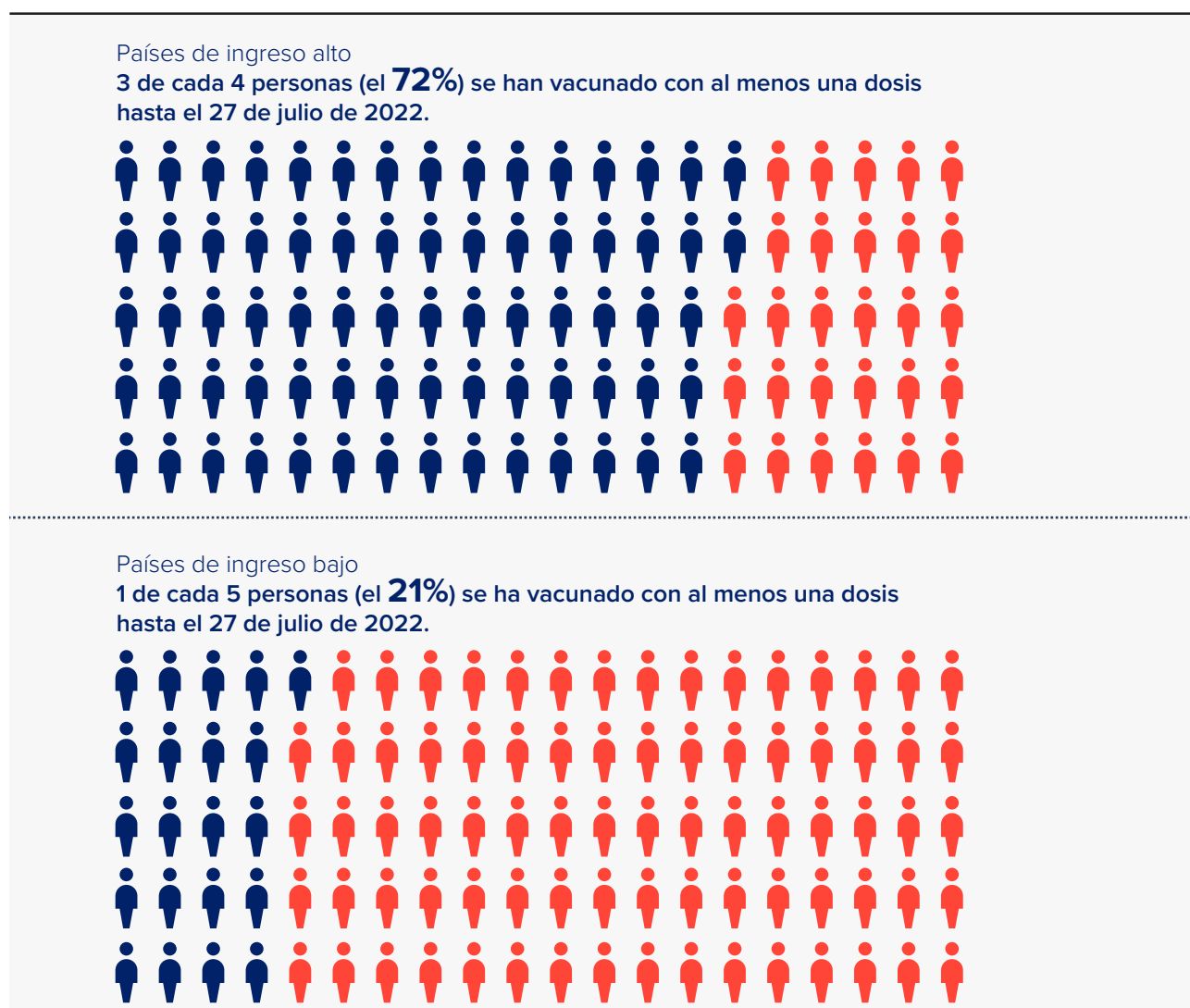
Por un lado, la impresionante hazaña de la ciencia moderna: el desarrollo de vacunas seguras y eficaces contra un virus nuevo en menos de un año. Las vacunas, responsables de haber salvado decenas (incluso cientos) de millones de vidas a lo largo del último siglo, especialmente de niños y niñas, continúan siendo una de las innovaciones tecnológicas más importantes y económicas de la historia⁷. El conjunto de vacunas contra la COVID-19 no es una excepción. Solamente en 2021, los programas de vacunación contra la COVID-19 evitaron casi 20 millones de muertes⁸. Es una lección sobre el poder de la tecnología para lograr una transformación positiva en la vida de las personas en un momento en el que se oye hablar constantemente acerca de las maneras en que la tecnología puede hacer todo lo contrario.

Sin embargo, en un gran número de países de ingreso bajo (figura 3), especialmente en África, el acceso a las vacunas contra la COVID-19 sigue siendo terriblemente reducido o prácticamente nulo, lo que ha provocado que las tasas de mortalidad específicas por grupo de edad provocadas por la infección dupliquen las de los países de ingreso alto⁹. Continúa siendo difícil llegar a zonas rurales con cadenas de frío más frágiles o con menos personal sanitario. Mientras tanto, la cobertura de vacunación se ha detenido en muchos países más ricos, debido en parte a desconcertantes debates sobre estas en general¹⁰. El final de la crisis se está haciendo esperar en todos los países.

El acceso desigual e injusto a las vacunas contra la COVID-19 es una de las múltiples desigualdades que han tenido importantes repercusiones durante la pandemia. De hecho, estas desigualdades han ayudado a avivar su transmisión. Los grupos más propensos a ser dejados atrás han sido los más afectados por sus riesgos económicos y sanitarios. Las mujeres y las niñas han asumido aún más responsabilidades domésticas y de cuidados; al mismo tiempo, la violencia contra ellas se ha acentuado (véase el capítulo 2 del Informe completo)¹¹. Las brechas digitales preexistentes han agudizado las diferencias en el acceso y la calidad de la educación de la infancia¹². Hay quienes temen que se produzca una “generación perdida” de estudiantes¹³.

Para las personas de todo el mundo, la pandemia de COVID-19 ha suscitado preguntas sin respuestas sencillas. La más frecuente se refiere a cuándo terminará. Las respuestas han sido efímeras, a menudo frustradas por repuntes de los contagios o la imposición de nuevas restricciones que nos han forzado a retroceder a la casilla de salida. Las cadenas de suministro mundiales continúan enredadas, lo que contribuye a la inflación en todos los países; en algunos, de hecho, se están alcanzando tasas sin precedentes en varios decenios¹⁴. Las consecuencias de las intervenciones monetarias y fiscales nunca vistas con las que se pretende rescatar a las economías devastadas, muchas todavía marcadas por la crisis financiera mundial, siguen siendo en gran medida

Figura 3 El acceso de los países a las vacunas contra la COVID-19 continúa siendo muy desigual



Fuente: Panel de Información para la Equidad Vacunal contra la COVID-19 (<https://data.undp.org/vaccine-equity/>), consultado el 27 de julio de 2022.

inciertas. Se despliegan ante la población en tiempo real y junto a las tensiones geopolíticas que resurgen. La pandemia es más que un virus y todavía no ha “terminado”.

Con sus sucesivas oleadas, que han pillado por sorpresa a los países en repetidas ocasiones, su mutabilidad actual y la fluctuación de los confinamientos, la pandemia de COVID-19 y sus vicisitudes aparentemente interminables han afianzado (tal vez por encima de cualquier otro factor) un clima de incertidumbre e inestabilidad persistentes. En este caso se trata de una sola pandemia que parece haber surgido de forma inesperada, como un fantasma que se resiste al exorcismo. Se nos advirtió durante mucho tiempo sobre la amenaza de los nuevos patógenos respiratorios¹⁵. A medida que nos adentremos en el Antropoceno, se nos ha avisado de que habrá otros.

La aparición de un nuevo complejo de incertidumbre

Los efectos de la pandemia de COVID-19 en las economías palidecen ante las perturbaciones que se prevé que provocarán las potentes nuevas tecnologías y los peligros y transformaciones que representan. ¿Cómo serán las inversiones en la educación y las competencias de las personas —parte esencial del desarrollo humano— ante el ritmo vertiginoso del cambio tecnológico, incluidas la automatización y la inteligencia artificial? ¿O ante transiciones energéticas intencionadas y necesarias que reestructurarán las sociedades? En términos generales, en medio de unos patrones sin precedentes de cambios planetarios peligrosos, ¿qué capacidades tienen relevancia y de qué manera?

“Los efectos de la pandemia de COVID-19 en las economías palidecen ante las perturbaciones que se prevé que provocarán las potentes nuevas tecnologías y los peligros y transformaciones que representan.”

En los últimos años ha aumentado la frecuencia de los episodios en que se registran niveles históricos de temperaturas, incendios y tormentas, que constituyen recordatorios inquietantes de que la crisis climática sigue avanzando, junto con

otros cambios a nivel planetario provocados por el Antropoceno. La pérdida de biodiversidad es uno de ellos. Más de un millón de especies vegetales y animales se encuentran en peligro de extinción¹⁶. Del mismo modo que la pandemia de COVID-19 nos pilló por sorpresa, sin preparación y buscando a tientas caminos a seguir, tenemos incluso menos idea de cómo vivir, por ejemplo, en un mundo sin abundancia de insectos. Esto no se ha intentado desde hace unos 500 millones de años, cuando aparecieron las primeras plantas terrestres sobre el planeta. No se trata de una coincidencia. Sin un gran número de insectos polinizadores, tendríamos enormes dificultades para cultivar alimentos y otros productos agrícolas a gran escala.

Las sociedades humanas y los sistemas ecológicos se han influido —y sorprendido— mutuamente durante mucho tiempo, pero no a los niveles ni a los ritmos del Antropoceno. En la actualidad, los seres humanos están dando forma a las trayectorias planetarias¹⁷, y los cambios drásticos en las líneas de base —desde las temperaturas mundiales hasta la diversidad de las especies— están alterando el marco de referencia fundamental usado por los seres humanos durante milenios. Es como si el suelo que pisamos dejara de ser firme e introdujera un nuevo tipo de incertidumbre planetaria para el que no disponemos de ninguna guía real.

Los ciclos de los materiales, por ejemplo, han sufrido cambios drásticos. Por primera vez en la historia, los materiales fabricados por el ser humano, como el hormigón y el asfalto, superan la biomasa de la Tierra. En la actualidad, los microplásticos se encuentran en todas partes: en manchas de basura del tamaño de países en el océano, en bosques protegidos y remotas cumbres de montañas, pero también en los pulmones y la sangre de las personas¹⁸. La decoloración coralina a gran escala es ahora un hecho común en lugar de extraordinario¹⁹.

El último Informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático es un “código rojo para la humanidad”²⁰. Aunque todavía existe la posibilidad de prevenir un calentamiento global excesivo y evitar los peores escenarios, se espera que los cambios inducidos por el ser humano en nuestro sistema planetario continúen durante muchos años. En definitiva, a medida que la ciencia evoluciona,

los modelos predicen un aumento de la volatilidad con una precisión mayor que en el pasado²¹.

Cualquiera de los cambios rápidos, a nivel planetario y de origen humano del Antropoceno bastaría por sí solo para introducir nuevas incertidumbres aterradoras no solo en el destino de las personas, las comunidades o incluso los países, sino de toda la humanidad. Recordemos que el mundo no tomó conciencia de los clorofluorocarbonos hasta hace escasos decenios, como ya había ocurrido con anterioridad con el insecticida conocido como DDT (diclorodifeniltricloroetano) y, aún antes, con la proliferación nuclear (lamentablemente, aún en la actualidad). Las fuerzas inducidas por el ser humano que actúan en el Antropoceno no están atomizadas ni secuenciadas de forma ordenada. No son islas de perturbaciones en medio de un océano de relativa estabilidad. Por el contrario, se apilan unas sobre otras, de manera que interactúan y amplifican sus efectos de formas impredecibles. Por primera vez en la historia de la humanidad, las amenazas existenciales antropogénicas cobran más relevancia que las de los peligros naturales²².

“La superposición y la interacción de los riesgos y el solapamiento de estas amenazas dan origen a nuevas dimensiones de incertidumbre, por la sencilla razón de que las elecciones humanas acarrearán consecuencias que superan las capacidades de nuestros debilitados sistemas socioecológicos para asimilarlas.”

Por esta razón, en su representación de la incertidumbre, el Informe no elabora escenarios. En lugar de ello, explora el modo en que tres nuevas fuentes de incertidumbre a nivel mundial se acumulan para crear un nuevo complejo de incertidumbre que está desestabilizando las vidas y lastrando el desarrollo humano (véase el capítulo 1 del Informe completo):

- La primera de estas nuevas incertidumbres está asociada al peligroso cambio planetario del Antropoceno y a su interacción con las desigualdades humanas;
- La segunda es la transición deliberada, aunque incierta, hacia nuevas formas de organización de las sociedades industriales, que pretenden lograr transformaciones similares a las producidas en el

marco de la transición de las sociedades agrícolas a las industriales²³;

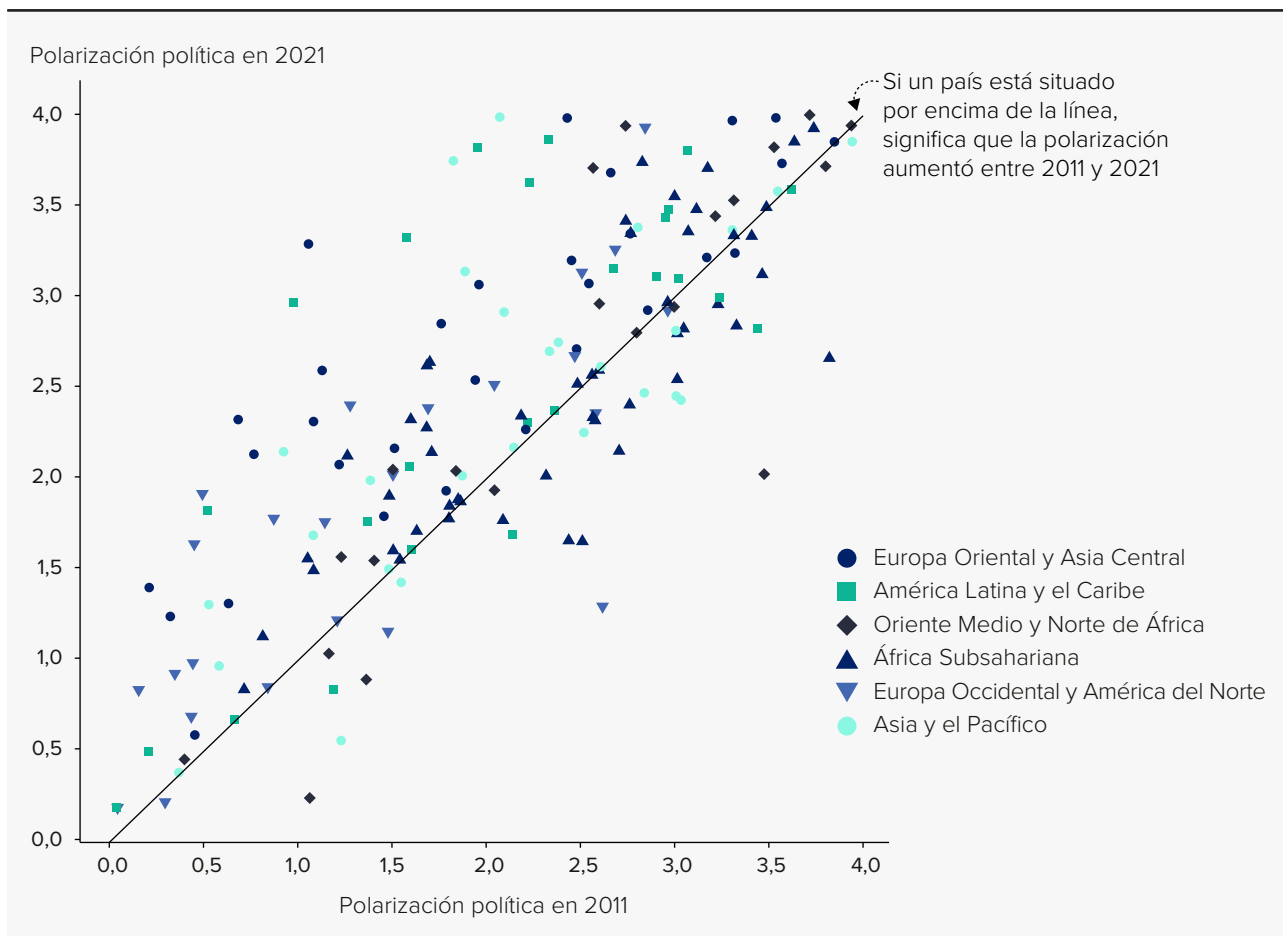
- La tercera es la intensificación de la polarización política y social entre los países y dentro de ellos —así como de las percepciones erróneas tanto acerca de la información como entre grupos de personas—, facilitada por el uso que se hace a menudo de las nuevas tecnologías digitales²⁴.

La superposición y la interacción de los riesgos y el solapamiento de estas amenazas dan origen a nuevas dimensiones de incertidumbre, por la sencilla razón de que las elecciones humanas acarrearán consecuencias que superan las capacidades de nuestros debilitados sistemas socioecológicos para asimilarlas. En este nuevo complejo de incertidumbre las perturbaciones pueden amplificarse e interactuar en lugar de desvanecerse; pueden propagarse en los sistemas en lugar de ser estabilizadas por estos.

La presión humana sobre los sistemas naturales a intensidades y escalas sin precedentes es una de las caras de la moneda de la incertidumbre. En la otra se encuentran los déficits sociales persistentes, entre ellos las deficiencias en el desarrollo humano, que dificultan aún más hacer frente a resultados impredecibles y reducir estas presiones en primer lugar. Pensemos en la pandemia de COVID-19, que guarda tanta relación con las desigualdades, la falta de liderazgo y la desconfianza como con las variantes y las vacunas. O en la competencia por los recursos ambientales, que normalmente no suele desembocar en un conflicto. Mientras que los ecosistemas estresados pueden ser equiparables a reclamaciones, estas pueden transformarse en conflictos debido a los desequilibrios sociales²⁵. El poder político, las desigualdades y la marginación contribuyen más a los conflictos ambientales que el acceso a los recursos naturales.

La polarización política añade mayor complejidad a la cuestión (figura 4). Está en aumento y la incertidumbre la empeora, y esta a su vez es empeorada por la polarización (véase el capítulo 4 del Informe completo). Un gran número de personas se sienten frustrado por sus sistemas políticos y aislado de ellos²⁶. Al contrario de lo que ocurría hace tan solo diez años, el retroceso democrático es la tendencia dominante en todos los países²⁷, a pesar incluso del amplio apoyo a la democracia en todo el mundo. Los conflictos armados también han aumentado,

Figura 4 La polarización política está aumentando en todo el mundo



Fuente: adaptado de Boese *et al.* (2022).

incluso fuera de los llamados “contextos frágiles”²⁸. Por primera vez en la historia, más de 100 millones de personas se encuentran en situación de desplazamiento forzoso, la mayoría de ellas dentro de sus propios países²⁹.

La combinación de incertidumbre y polarización puede resultar paralizante y demorar las acciones encaminadas a reducir las presiones humanas sobre el planeta. La verdadera paradoja de nuestra época puede ser nuestra incapacidad de actuar a pesar del creciente número de pruebas del peligro que las presiones planetarias de origen humano están infligiendo a los sistemas ecológicos y sociales. A menos que tomemos conciencia del preocupante estado de los asuntos humanos, nos enfrentaremos a las vicisitudes del Antropoceno con las manos atadas.

Incluso cuando funcionan adecuadamente, los mecanismos convencionales de respuesta a

situaciones de crisis y de gestión de riesgos, como los diversos tipos de coberturas de seguros, no están a la altura del desafío que supone afrontar las perturbaciones mundiales interconectadas. Las respuestas descoordinadas ante la pandemia de COVID-19 son un buen ejemplo de ello. Se requieren nuevas estrategias para hacer frente a eventos extremos a nivel mundial. Resulta complicado abordar los riesgos mediante la diversificación cuando la inestabilidad afecta a todo el sistema, no solo a una parte. Sin embargo, numerosos países de todo el mundo han ido deteriorando continuamente la distribución del riesgo de múltiples maneras³⁰. Las nuevas formas de trabajo y sus incertidumbres han adquirido mayor relevancia en las economías del empleo ocasional basadas en la tecnología. En general, la inseguridad ha estado aumentando desde hace mucho tiempo.

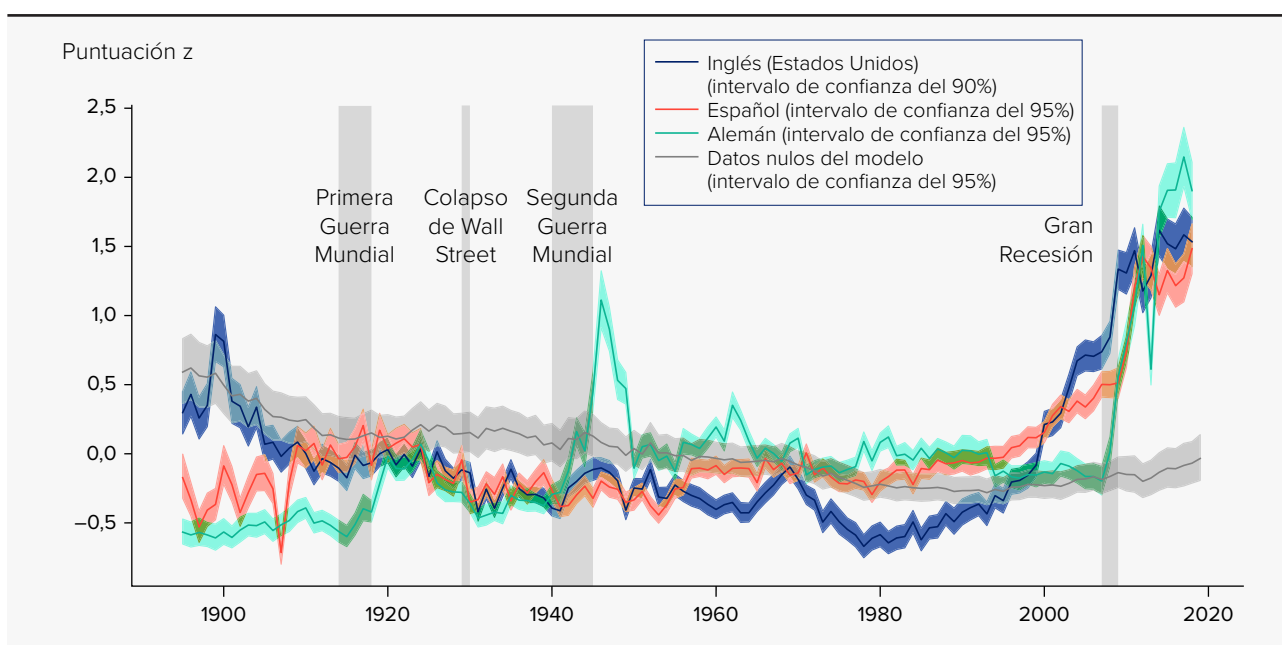
Además, la inseguridad ha afectado a algunos grupos más que a otros. En un contexto de incertidumbres nuevas que interactúan mutuamente, las personas con poder, riqueza o privilegio disponen en cierta medida de medios para protegerse individualmente y conseguir que otras personas asuman una parte mayor de la carga. Los grupos más propensos a ser dejados atrás se enfrentan a un mundo con incertidumbres nuevas y complejas en el que la mayoría de estas están dirigidas en su contra y se alimentan de las discriminaciones persistentes y las violaciones de los derechos humanos³¹. No se trata solo de que los tifones sean cada vez mayores y más mortíferos gracias al impacto antropogénico sobre el medio ambiente; parece como si, mediante nuestras decisiones sociales, sus trayectorias destructivas se dirigieran hacia las personas más vulnerables.

Las sensaciones de sufrimiento están aumentando en casi todo el mundo

Un análisis de más de 14 millones de libros publicados en los últimos 125 años en tres lenguas mayoritarias muestra un aumento significativo de las expresiones de ansiedad y preocupación en muchas partes del mundo (figura 5)³². Otras investigaciones con horizontes temporales más reducidos muestran un crecimiento sostenido de las preocupaciones sobre la incertidumbre desde 2012, mucho antes del inicio de la pandemia de COVID-19³³.

A principios de este año, el *Informe especial sobre seguridad humana* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo detectó niveles igualmente preocupantes de inseguridad percibida. Incluso antes de la pandemia de COVID-19, más de 6 de cada 7 personas a nivel mundial sentían inseguridad³⁴. En todos los grupos del Índice de Desarrollo Humano (IDH) se registran niveles elevados de inseguridad humana percibida, que además ha aumentado, incluso en algunos países con un IDH muy alto (figura 6). La polarización también ha crecido a la par. Asimismo, se ha producido una pérdida de confianza: en todo el mundo, menos del 30% de las

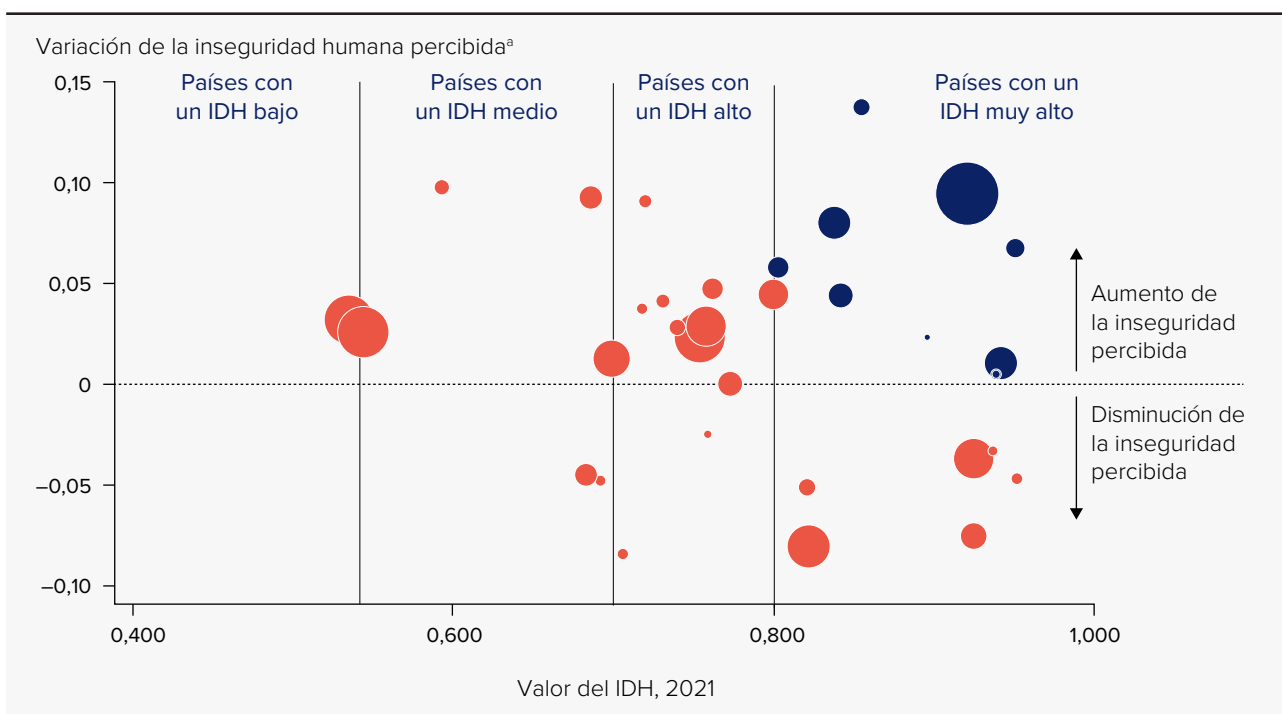
Figura 5 Las noticias negativas sobre el mundo alcanzan niveles sin precedentes



Nota: las opiniones negativas se definen como análogos textuales de distorsiones cognitivas en secuencias de una a cinco palabras que reflejan depresión, ansiedad y otras distorsiones, publicadas en 14 millones de libros en inglés, español y alemán a lo largo de los últimos 125 años.

Fuente: Bollen et al. (2021).

Figura 6 La inseguridad humana percibida está aumentando en la mayoría de los países, incluso en algunos con un IDH muy alto



Nota: el tamaño de las burbujas representa la población de cada país.

a. Se refiere a la variación en el valor del Índice de Seguridad Humana Percibida entre las rondas 6 y 7 de la Encuesta Mundial sobre Valores para los países con datos comparables.

Fuente: PNUD (2022).

personas opina que se puede confiar en la mayoría de las personas, el valor mínimo registrado (véase el capítulo 4 del Informe completo).

Estos y otros datos describen un panorama desconcertante en el que las percepciones de las personas sobre sus vidas y sociedades contrastan marcadamente con medidas históricamente elevadas de bienestar agregado, incluidas las medidas multidimensionales de larga data sobre el bienestar, como el IDH y otros índices que acompañan el presente Informe. En resumen, se observan dos paradojas: progreso con inseguridad y progreso con polarización.

¿Qué está ocurriendo?

A menudo, la respuesta se reduce a investigaciones de detección de fallos destinadas a descubrir si los datos son erróneos o si, por el contrario, son las personas las que se equivocan. Con frecuencia no ocurre ni una cosa ni la otra. Aunque las personas tienden a expresar una visión holística de su experiencia vivida, las preguntas sobre su vida se centran con frecuencia en subconjuntos específicos

y cuantificables de esa experiencia: años de escolaridad, esperanza de vida, ingresos. A pesar de la importancia indudable de estos parámetros, no logran plasmar la totalidad de una experiencia vivida. Además, su objetivo tampoco ha sido nunca reflejar plenamente el concepto de desarrollo humano, que va mucho más allá de los logros en materia de bienestar, como la reducción de la pobreza y el hambre, para incluir conceptos igualmente importantes relativos a las libertades y la capacidad de actuar, que en conjunto amplían el sentimiento de posibilidad en la vida de las personas. Los logros individuales tampoco plasman necesariamente la cohesión social y la confianza, que son importantes para las personas por sí mismas y para trabajar juntos a fin de alcanzar objetivos comunes. En resumen, las dos paradojas invitan a examinar cuidadosamente las ideas limitadas de “progreso”.

El *Informe sobre desarrollo humano 2019* hizo hincapié en la importancia de mirar más allá de los promedios para comprender la amplia y creciente variación de las capacidades dentro de muchos países.

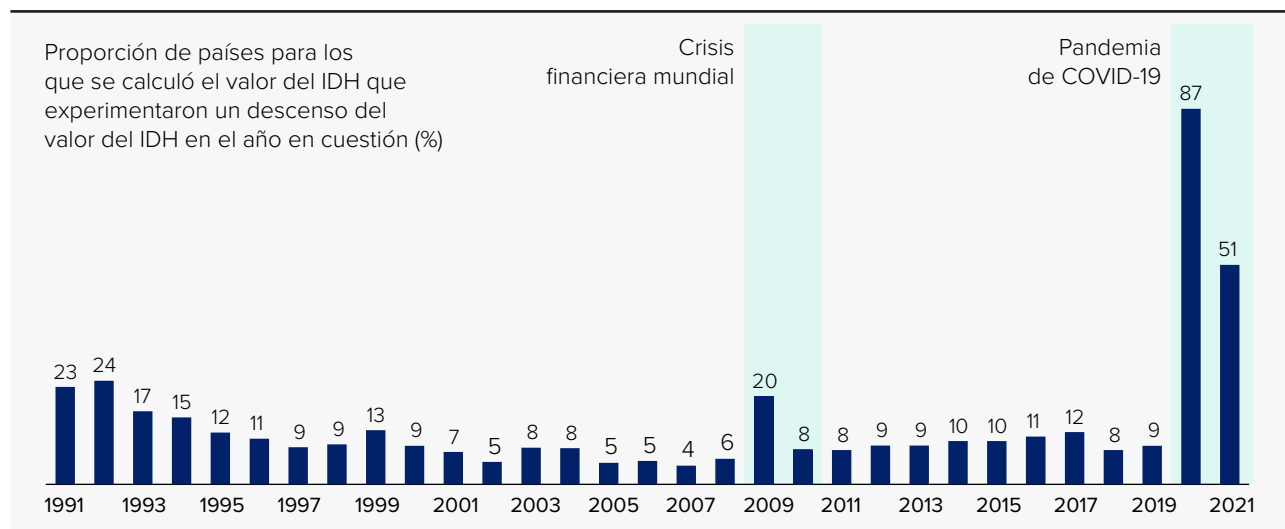
Identificó disparidades crecientes en las capacidades aumentadas, como el acceso a la enseñanza superior y la esperanza de vida a los 70 años, brechas que también pueden ayudar a explicar la evidente desconexión entre lo que las personas expresan sobre sus vidas y lo que medimos al respecto. No se trata de explicaciones excluyentes: todas ellas son posibles, incluso probables³⁵.

Las capacidades se enfrentan a futuros más inestables, al tiempo que adquieren mayor importancia para ayudar a las personas a hacer frente a las incertidumbres sistémicas de una nueva época. Lograr beneficios puede volverse más difícil, y asegurarlos, aún más. El retroceso puede ser más repentino, común, o ambas cosas: esto se ha puesto de manifiesto durante la pandemia de COVID-19. Por primera vez en la historia, el valor del IDH mundial se redujo y el mundo retrocedió al momento inmediatamente posterior a la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París. Cada año hay países que experimentan caídas en sus respectivos valores del IDH. Sin embargo, el valor del Índice disminuyó nada menos que en el 90% de los países en 2020 o 2021 (figura 7), superando con creces la cifra de los que experimentaron retrocesos tras la crisis financiera mundial de 2008. Durante el año pasado se produjo

cierta recuperación a escala mundial, pero fue de carácter parcial y dispar: la mayor parte de los países con un IDH muy alto registró mejoras, mientras que la mayoría de los demás siguieron experimentando descensos (figura 8).

El objetivo del desarrollo humano es ayudar a que las personas lleven una vida que valoren mediante el aumento de sus capacidades, algo que no se limita a los logros en materia de bienestar, sino que incluye la capacidad de actuar y las libertades. Si la incertidumbre ensombrece todos los aspectos del desarrollo humano, socava la capacidad de actuar. Esto puede provocar desempoderamiento. Las elecciones median en la traducción de los valores y compromisos personales en logros, pero la idea de la elección se vuelve aún más abstracta con independencia de nuestro nivel de estudios y de nuestro estado de salud, si dudamos de que estas arrojen los resultados que deseamos. La pérdida del control percibido en lugar de la simple carencia de control tiene sus propias consecuencias negativas, al igual que los efectos en cascada: una tendencia a identificar culpables o villanos, una falta de confianza en las instituciones y en las élites y un crecimiento del aislamiento, el nacionalismo y la discordia social. La incertidumbre puede avivar las llamas de un peligroso incendio.

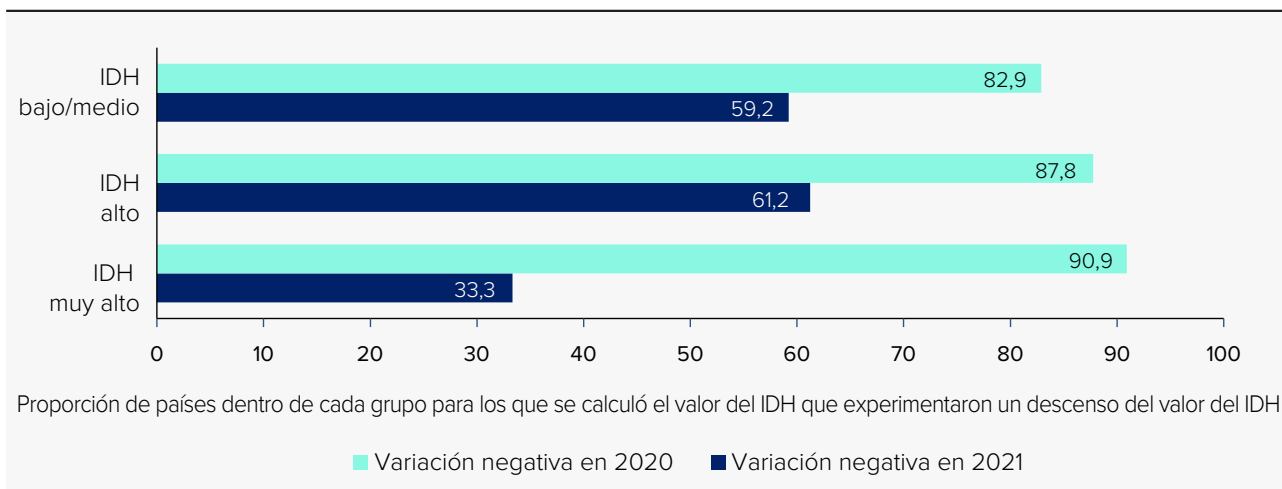
Figura 7 La caída reciente del IDH fue generalizada: más del 90% de los países sufrió una disminución del índice en 2020 o 2021



Nota: el período de la crisis financiera mundial es indicativo.

Fuente: cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos de Barro y Lee (2018), FMI (2021b, 2022), ONU-DAES (2022a, 2022b), Instituto de Estadística de la UNESCO (2022), División de Estadística de las Naciones Unidas (2022) y Banco Mundial (2022).

Figura 8 Casi todos los países experimentaron retrocesos en términos de desarrollo humano durante el primer año de la pandemia de COVID-19; la mayoría de los países con un IDH bajo, medio y alto registraron descensos continuados durante el segundo año



Fuente: cálculos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano basados en datos de Barro y Lee (2018), FMI (2021b, 2022), ONU-DAES (2022a, 2022b), Instituto de Estadística de la UNESCO (2022), División de Estadística de las Naciones Unidas (2022) y Banco Mundial (2022).

El uso de la tecnología es un arma de doble filo

Las potentes nuevas tecnologías pueden echar aún más leña a ese fuego. Desde las noticias, los productos y la publicidad que se nos presentan hasta las relaciones que forjamos en línea y en la vida real, nuestras vidas están cada vez más determinadas por algoritmos y, en particular, por la inteligencia artificial. Para las personas que se conectan a Internet, cada aspecto de sus vidas se convierte en datos mercantilizables, lo que plantea interrogantes sobre quién tiene acceso a qué información, especialmente a la información personal sensible, y cómo se utiliza³⁶.

Los datos políticos, comerciales y personales se entremezclan en los medios sociales, que están repletos de ruidosas cámaras de resonancia porque atraen visitas, lo que genera ingresos por publicidad y otros conceptos. Al menos la mitad del ruido en Internet está causada por *bots* diseñados para agitar el avispero³⁷. La información errónea se difunde más rápidamente y llega más lejos que la información que ha sido sometida a un análisis razonado, lo que suscita desconfianza e impulsa la más grave de las incertidumbres: no saber cómo diferenciarlas. La distinción va más allá de un objetivismo inequívoco o de la confianza en un conjunto acordado de

hechos universales, ya sean de carácter científico o de otro tipo. El razonamiento motivado, en el que las personas eligen hechos, especialistas y otras fuentes de información fiables que confirmen sus convicciones ya existentes, es un fenómeno generalizado en todos los espectros políticos y niveles educativos (véase el capítulo 3 del Informe completo). La polarización puede adoptar formas peligrosas cuando grupos diferentes operan con conjuntos de hechos, y por tanto de realidades, totalmente distintos, especialmente cuando estas realidades están vinculadas a las identidades de grupo. Las tecnologías convierten entonces simples discrepancias en batallas campales por la supervivencia (véase el capítulo 4 del Informe completo).

Dadas las formas en que el uso de las tecnologías puede causar exasperación a nivel social, no deben sorprender sus efectos nocivos en los planos comunitario y personal. Como en tantos ámbitos de nuestra vida, la tecnología es un arma de doble filo. La inteligencia artificial creará y destruirá trabajos, lo que provocará grandes perturbaciones. La biología sintética abre nuevos horizontes en los ámbitos de la salud y la medicina, al tiempo que plantea preguntas

fundamentales sobre lo que significa ser “humano”. Desde la invención de la escritura hasta la imprenta de Gutenberg y, posteriormente, las primeras transmisiones por radio de Marconi, las tecnologías han ido conectando a las personas de nuevas maneras cada vez con mayor rapidez, actualmente de forma instantánea y a grandes distancias. Hoy en día, la telemedicina resulta especialmente valiosa en las zonas rurales conectadas digitalmente y ha resultado esencial para la salud mental y física durante la pandemia³⁸.

Al mismo tiempo, y de forma casi paradójica, la tecnología puede causar aislamiento. Se ha observado que el uso de Internet reduce las interacciones fuera de ella, la participación política y diversas formas de participación cívica y cultural³⁹. Las consecuencias de sustituir lo real por lo digital son complejas y esta complejidad aumentará a medida que los mundos virtuales —el metaverso— ocupen un mayor espacio. El ciberacoso es un problema de los medios sociales, y las turbas furiosas de Twitter, en ocasiones movilizadas por la desinformación, pueden abochornar digitalmente a una persona con más rapidez que en la vida real. A veces, esto deriva en violencia o en la formulación de políticas en la vida real. La adicción digital es una preocupación real. Las recompensas aleatorias en forma de “me gusta” en Instagram o TikTok y la descarga de adrenalina de los “ciberanzuelos” son esencialmente trucos cognitivos que constituyen la esencia de la mayoría de los casinos en el mundo real (véase el capítulo 2 del Informe completo)⁴⁰.

El bienestar mental es blanco de ataques

El bienestar mental es una cuestión importante y compleja en todo el mundo sin que haya un único factor impulsor, tecnológico o de otro tipo. El sufrimiento mental, cuya prevención es un aspecto fundamental del bienestar mental general, se ve agravado por incertidumbres e inseguridades de todo tipo: por los principales fenómenos del Antropoceno, como el cambio climático; por los antiguos flagelos de la discriminación, la exclusión y la violencia; y por elementos relativamente nuevos, como los medios sociales y otras tecnologías.

Se prevé que las incertidumbres del Antropoceno deterioren el bienestar mental de las personas principalmente a través de cuatro vías: sucesos traumáticos, enfermedades físicas, ansiedad general relacionada con el clima e inseguridad alimentaria (véase el capítulo 2 del Informe completo). Los efectos que estas y otras vías tienen sobre la infancia en particular son profundos y alteran el desarrollo físico y cerebral, especialmente en las familias de estratos sociales más bajos, lo que puede limitar los logros de los niños y las niñas durante sus vidas. El *Informe sobre desarrollo humano 2019* analizó cómo se perpetúan las desigualdades del desarrollo humano a través de las generaciones⁴¹. No resulta difícil observar cómo la confluencia del sufrimiento mental, la desigualdad y la inseguridad fomentan un ciclo intergeneracional igualmente perjudicial que obstaculiza el desarrollo humano.

“Se prevé que las incertidumbres del Antropoceno deterioren el bienestar mental de las personas principalmente a través de cuatro vías: sucesos traumáticos, enfermedades físicas, ansiedad general relacionada con el clima e inseguridad alimentaria.”

La violencia —incluso la amenaza de violencia, su incertidumbre— es uno de los principales factores que generan sufrimiento mental. Algunas personas que han sobrevivido a la violencia y han sido testigos de ella sufren traumas que, si no se tratan, pueden derivar en un trastorno por estrés postraumático, entre otras afecciones crónicas, que puede repercutir profundamente en su abanico de opciones. La violencia puede estar dirigida contra una persona o un grupo de personas, pero su onda expansiva afecta a todo el mundo. Incluso los autores de violencia pueden padecer traumas debido al contexto violento que a menudo los rodea, como ocurre con la delincuencia organizada o con la violencia de las bandas⁴².

Las pérdidas provocadas por la violencia no se circunscriben únicamente a los daños o traumas físicos, mentales y emocionales directos. La violencia puede causar y agravar todo tipo de inseguridades —como la alimentaria y la económica, entre otras— que figuran, en sí mismas, entre los principales factores de sufrimiento mental. Muchos tipos de

violencia, desde la violencia interpersonal hasta la delincuencia organizada y los conflictos armados, pueden socavar la confianza en las personas que conocemos y en las que no conocemos. El deterioro de la confianza puede originar a su vez más inestabilidad y más violencia.

“Los trastornos mentales repercuten de múltiples formas en el desarrollo humano. Al tratarse de problemas de salud en sí mismos, a menudo están relacionados con otros desafíos sanitarios. Pueden impedir la asistencia escolar y el aprendizaje, así como la capacidad para encontrar un empleo y rendir de forma productiva en él. A menudo, el estigma que acompaña a los trastornos mentales puede empeorar la situación.”

Cabe destacar el deterioro de la capacidad de actuar. La compleja interacción de fuerzas, que tiene su origen en asimetrías de poder, influye poderosamente en la violencia de pareja, cuyos supervivientes son en su mayoría mujeres y guarda relación con algunas mediciones de la dependencia económica de las mujeres (véase el capítulo 2 del Informe completo). Los canales de dominación a nivel social e institucional pueden adoptar formas concentradas y perversas —especialmente para las mujeres, la infancia y las personas de edad— dentro de lo que se supone que debe ser el espacio seguro de un hogar, lo que deja a las personas que sufren maltrato en el hogar con la percepción (o la realidad) de no poder escapar. Muchas personas quedan así atrapadas, lo que vulnera sus derechos humanos y limita su capacidad de actuar, y, en última instancia, debilita nuestra capacidad colectiva para hacer frente a una nueva era cargada de turbulencias.

Como en tantos otros aspectos, la pandemia de COVID-19 ha resultado inquietantemente ilustrativa. Durante el primer año de pandemia, la prevalencia mundial de la depresión y la ansiedad aumentó en más de un 25%⁴³. Las personas de ingresos bajos, especialmente las que tienen dificultades para costearse las necesidades básicas, como el alquiler y los alimentos, sufrieron de manera desproporcionada en diversos países⁴⁴. Las mujeres, que asumieron la mayoría del trabajo doméstico y de cuidados que surgió durante los cierres de las escuelas y los

confinamientos⁴⁵, se enfrentaron a un sufrimiento mental mucho mayor que antes de la crisis⁴⁶.

Los factores de estrés no necesitan alcanzar el nivel de trauma globalizado para causar sufrimiento mental. De hecho, una de las amenazas económicas más graves para el bienestar mental parece originarse de las reiteradas crisis financieras, como la pérdida de ingresos, especialmente para las personas en situación de pobreza y para los hombres⁴⁷. La inseguridad económica —o simplemente la percepción de esta inseguridad, incluso si es transitoria— es un factor clave. El sufrimiento mental es una de las razones por las que las perturbaciones económicas, ya estén causadas por la globalización, la automatización o la eliminación progresiva de los combustibles fósiles, conllevan algunos riesgos importantes y subestimados.

La falta de tratamiento en casos de sufrimiento mental grave puede causar trastornos mentales, como trastorno por estrés postraumático y depresión. Casi 1.000 millones de personas —aproximadamente 1 de cada 8 en todo el mundo— padecen un trastorno mental⁴⁸, lo que proporciona una estimación conservadora del problema más amplio del sufrimiento mental. A escala mundial, los problemas de salud mental son la principal causa de discapacidad. Sin embargo, solo alrededor del 10% de las personas que necesitan asistencia o tratamiento de salud mental lo recibe⁴⁹. En promedio, los países destinan a la salud mental menos del 2% de sus presupuestos de salud⁵⁰.

Los trastornos mentales repercuten de múltiples formas en el desarrollo humano. Al tratarse de problemas de salud en sí mismos, a menudo están relacionados con otros desafíos sanitarios. Pueden impedir la asistencia escolar y el aprendizaje, así como la capacidad para encontrar un empleo y rendir de forma productiva en él. A menudo, el estigma que acompaña a los trastornos mentales puede empeorar la situación. Estos trastornos son excepcionalmente complejos porque el principal instrumento para afrontar los desafíos de la vida —la mente— es precisamente aquel en el que las personas que padecen un trastorno mental no pueden confiar. El otro aspecto en el que tendemos a apoyarnos son las relaciones. Si estas también sufren, las personas acaban quedando aún más aisladas y vulnerables.

Las transformaciones deliberadas provocan sus propias incertidumbres

El nuevo complejo de incertidumbre actual no solo se refiere a las presiones planetarias del Antropoceno y a la polarización política y social; también está relacionado con las transformaciones sociales deliberadas que buscan aliviar las presiones planetarias y aprovechar el potencial positivo de las nuevas tecnologías (véase el capítulo 1 del Informe completo). Desde los sistemas energéticos hasta la producción alimentaria y el transporte, el alivio de las presiones planetarias exige modificaciones fundamentales en gran parte del funcionamiento actual del mundo. Se trata de una inversión necesaria y extremadamente útil desde los puntos de vista ético, ambiental y económico, pero presenta sus propias incertidumbres considerables, especialmente para las economías, los medios de subsistencia y los bolsillos⁵¹.

Las transiciones energéticas necesarias para hacer frente a la crisis climática resultarían complejas incluso en las mejores circunstancias. Además, se agravan aún más cuando se suman a las desigualdades y a la fragmentación, al rápido auge de las alteraciones tecnológicas y a los peligrosos cambios planetarios. El rechazo en algunos países a diversas formas de impuestos sobre la energía o a la fijación del precio del carbono es un buen ejemplo de ello. Por muy aceptadas que estén las nuevas tecnologías de energía renovable a precios de mercado competitivo, estas conllevan sus propios costos y riesgos ambientales, entre ellos los relacionados con la minería para suministrar los materiales necesarios para los paneles solares y las turbinas eólicas del mundo⁵².

Cuando se avecinan grandes cambios, las personas se preocupan con razón sobre quiénes serán los ganadores y los perdedores. Es cierto que la economía verde podría crear más de 24 millones de empleos en todo el mundo de aquí a 2030⁵³. Se trata de una gran oportunidad para las personas y para el planeta. Pero estos empleos no se encontrarán necesariamente en las mismas regiones que perderán puestos de trabajo como consecuencia del cierre de las industrias de los combustibles fósiles. Tampoco exigirán las mismas capacidades que una economía basada en los combustibles fósiles. A nadie parece interesarle

aceptar un pastel más grande en general si teme que su pedazo sea mucho más pequeño.

Las personas tampoco necesitan previsiones o libros de historia para saber que las transformaciones sociales —por muy bien planificadas que estén, por muy “beneficiosas” que sean— pueden reconfigurar de forma drástica las comunidades en las que viven, a menudo de maneras inesperadas donde no es posible realizar un segundo intento si algo sale mal. Muchas personas en todo el mundo han experimentado transformaciones, algunas todavía en curso, a lo largo de sus vidas. Las ven con sus propios ojos. Las transformaciones relativas a la energía y los materiales que se necesitan actualmente en el Antropoceno presagian aún más perturbaciones y hay quien cree que estas pueden tener una magnitud igual a la del cambio de las sociedades agrícolas a las industriales⁵⁴.

Bien se trate de la aparición de la agricultura o de la llegada de la revolución industrial, los anteriores cambios profundos duraron en general múltiples generaciones. En la actualidad, pueden producirse en el lapso de una, en cuestión de años, lo que introduce un nuevo tipo de incertidumbre o preocupación. Ya sea por previsión o por experiencia, esto influirá en la manera en que las personas reflexionan sobre sus vidas, sus familias y sus comunidades, invierten en ellas y exigen responsabilidades a sus líderes. Estos no son motivos para renunciar a una economía verde; no podemos permitirnos tirar la toalla. No obstante, si no entendemos las ansiedades presentes y futuras de las personas y no abordamos los impulsores subyacentes, si no forjamos confianza y la promesa de un futuro mejor, el progreso hacia transformaciones intencionadas, justas y sostenibles será mucho más arduo.

El resultado neto del complejo de incertidumbre actual sobre el desarrollo es profundo. Es posible que nos enfrentemos a un desajuste creciente entre lo que se necesita para hacer frente a nuevas incertidumbres que interactúan mutuamente y la situación actual, que se clasifica por los acuerdos sociales (qué hacer, en términos de políticas, instituciones, etc.) y los comportamientos configurados por el contexto social, la cultura y las narrativas (cómo hacerlo, en términos de identidades valores y creencias predominantes). La interacción de fuerzas —sus magnitudes, velocidades, interacciones desconocidas y

consecuencias— ha contribuido a que las trayectorias de desarrollo sean, al mismo tiempo, mucho menos obvias y considerablemente más abiertas. Lo que debería ocurrir a continuación ya no puede darse por sentado. Un recorrido lineal del progreso en el que los países de ingreso bajo persiguen a los de ingreso más alto es menos pertinente. En cierto modo, todos los países son países en desarrollo que definen juntos un rumbo planetario, independientemente de que colaboren para ello.

“En cierto modo, todos los países son países en desarrollo que definen juntos un rumbo planetario, independientemente de que colaboren para ello.”

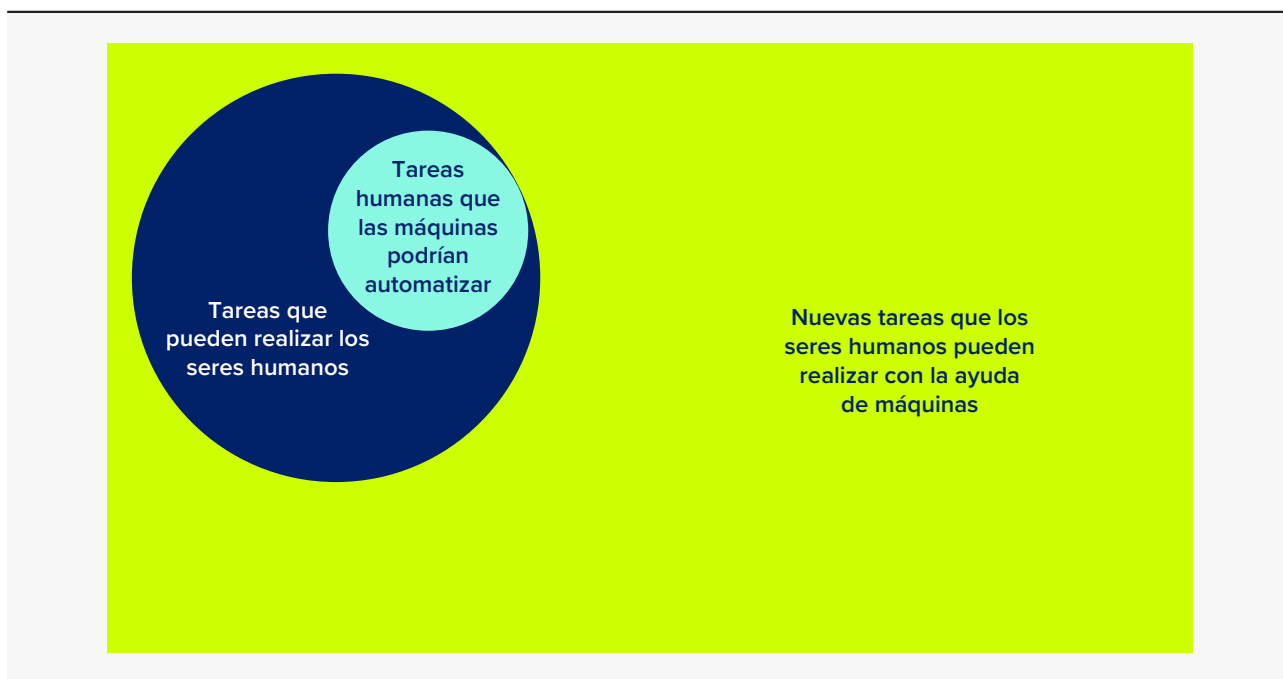
La pregunta ya no es simplemente cómo algunos países van del punto A al B; es cómo todos los países empiezan a moverse desde dondequiera que estén hacia los puntos N, T o W —u otra letra de algún alfabeto nuevo— y luego corrigen su rumbo por el camino. Quizá sea mejor considerar el desarrollo como un proceso caracterizado tanto por la adaptación a una realidad desconocida que va

surgiendo como por la transformación deliberada de las economías y las sociedades para aliviar las presiones planetarias y fomentar la inclusión⁵⁵.

La incertidumbre conlleva promesas y oportunidades

Si la necesidad agudiza el ingenio, entonces las mismas fuerzas que originan las incertidumbres actuales también ofrecen los medios para afrontarlas. La incertidumbre genera la posibilidad de cambio, incluso favorable. Examinemos la inteligencia artificial, una oportunidad revolucionaria y una amenaza perturbadora al mismo tiempo. Su potencial para mejorar el trabajo es mayor que su potencial para automatizarlo. Puede crear nuevas tareas, nuevos trabajos y nuevas industrias (figura 9). Recordemos que la mayoría de los empleos surgieron, en parte, gracias a las tareas creadas por las nuevas tecnologías: en los Estados Unidos de América, alrededor del 60% de las personas ocupa un puesto de trabajo que no existía en 1940⁵⁶. Sin embargo, no podemos permitirnos esperar que esto suceda en un futuro indefinido. Los efectos de

Figura 9 Las oportunidades para incrementar la actividad humana gracias a la inteligencia artificial son mayores que las oportunidades para automatizar las tareas existentes



Nota: la figura tiene carácter ilustrativo.

Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano, basado en Brynjolfsson (2022).

desplazamiento negativos de la inteligencia artificial son demasiado importantes, demasiado probables y demasiado rápidos, especialmente si en su evolución prevalecen los incentivos para sustituir a la mano de obra. Se deben establecer políticas e instituciones que acerquen la inteligencia artificial a las personas en lugar de alejarla, con el objetivo de liberar y concentrar su potencial de transformación positiva.

Ya estamos presenciando los aspectos positivos de la inteligencia artificial en múltiples ámbitos (véase el capítulo 5 del Informe completo). Entre sus numerosas aplicaciones relacionadas con el clima, ayuda a modelizar los impactos del cambio climático y a predecir desastres. En el ámbito de la educación, puede facilitar el aprendizaje individualizado y mejorar la accesibilidad. En el de la biología, ha revolucionado la predicción del plegamiento de proteínas, un enorme beneficio para la medicina⁵⁷.

Entre las numerosas cosas que liberó la pandemia de COVID-19 se encuentra nuestra imaginación. Amplió los puntos de referencia sobre lo que es posible (véase el capítulo 5 del Informe completo). Examinemos el rápido desarrollo y distribución en múltiples (pero no todos) países de vacunas seguras y eficaces contra la COVID-19, algunas de ellas basadas en nuevas tecnologías de ARN mensajero, que resultan prometedoras para prevenir y tratar muchas otras enfermedades. La pandemia normalizó las licencias de enfermedad remuneradas, el distanciamiento físico y el aislamiento voluntarios, todos ellos importantes para nuestra respuesta ante futuras pandemias.

Las intervenciones de los bancos centrales durante los últimos dos años eclipsan sus intervenciones ante la crisis financiera mundial de hace aproximadamente un decenio. La política fiscal también experimentó un cambio radical. La protección social se ha disparado, evitando que muchas personas hayan experimentado efectos aún peores de la pandemia de COVID-19 al tiempo que ha ofrecido ejemplos a gran escala de ideas innovadoras: la vinculación de registros y bases de datos nacionales para determinar la elegibilidad; la ampliación de la cobertura a personas beneficiarias que no disponían de ella previamente, como los refugiados, los migrantes y los trabajadores informales, y la adopción de sistemas de distribución y verificación digitales, entre otras medidas innovadoras⁵⁸.

La sociedad civil también ha abierto nuevos caminos. En muchos lugares, la pandemia de COVID-19 unió a las organizaciones de la sociedad civil para ofrecer respuestas de emergencia, lo que las llevó en algunos casos a asumir funciones nuevas⁵⁹. En respuesta a la expansión de poderes gubernamentales como consecuencia de la emergencia, algunas entidades de la sociedad civil colaboran en actividades de vigilancia, mientras otras presionan para que se aborden los desequilibrios sociales, económicos y políticos que la pandemia ha sacado a la luz.

Como ha demostrado la pandemia de COVID-19, la creciente disparidad entre el mundo tal como es (o en el que se está convirtiendo) y las maneras convencionales de actuar y entender las cosas, que conducen cada vez más a una vida sin una dirección o estructura evidente, puede percibirse como una oportunidad para innovar. Puede suponer una oportunidad para imaginar, experimentar y crear, de formas similares al trabajo de un científico o un artista. Se pueden transformar las instituciones existentes y crear otras nuevas, juntos con nuevos líderes, movimientos sociales y normas. Al igual que muchos científicos o artistas, que a menudo responden a preocupaciones prácticas personales y sociales, este proceso de reconstrucción creativa continua a todos los niveles constituye una respuesta práctica al complejo de incertidumbre actual. Tendremos que encontrar formas para renovar, adaptar y crear instituciones ante sus inevitables carencias en un mundo pleno de cambios imprevisibles. Tendremos que experimentar y cooperar para poder prosperar.

De lo contrario —si reforzamos el *statu quo* cuando este forma parte del problema, o limitamos nuestras ambiciones a una “vuelta a la normalidad”— la brecha entre un mundo cambiante y las normas e instituciones imposibles de transformar se convertirá en un abismo. Las oportunidades de innovación y un liderazgo adecuado se convierten entonces, cada vez más, en peligrosos vacíos de poder donde el atractivo de las fórmulas simplistas y la satisfacción derivada del protagonismo se combinan para empeorar el problema. La incertidumbre y la perturbación conllevan promesas y peligros; nos corresponde a todos inclinar la balanza en favor de las promesas y de la esperanza.

Un conjunto de perspectivas cambiantes contribuye a mitigar las preocupaciones del mundo

Inclinar la balanza en favor de las promesas exige que sigamos poniendo a prueba los límites del pensamiento convencional, que aceptemos un conjunto cambiante de perspectivas entre las que elegir y que pueden combinarse según lo requieran los contextos emergentes. Por ejemplo, las políticas y las instituciones a todos los niveles deben ir más allá de asumir que las personas se preocupan exclusivamente, o de forma predominante, por sus propios intereses (véase el capítulo 3 del Informe completo). Esta hipótesis continúa siendo sumamente pertinente, pero no engloba la totalidad del comportamiento humano. Los trabajos pioneros en el ámbito de la economía del comportamiento han destacado y abordado, al menos de forma parcial, sus limitaciones. Sin embargo, debemos buscar perspectivas más amplias relativas a la toma de decisiones humanas que tengan en cuenta el papel de las emociones y de la cultura y que examinen cómo las personas entretienen y modifican narrativas cargadas de valores sobre sí mismas y las diversas comunidades a las que pertenecen. Por ejemplo, nuestra relación con la naturaleza debe renovarse y las narrativas culturales son los cimientos para ello.

“Para responder de forma creativa y ágil al complejo de incertidumbre actual, necesitamos eliminar los obstáculos a la imaginación, las identidades y las redes de las personas y ampliar la idea de lo que es posible en su vida.”

Del mismo modo que debemos ampliar la perspectiva sobre el comportamiento humano, los conceptos del desarrollo humano deben trascender los enfoques centrados en los logros en materia de bienestar, por importantes que sigan siendo, e incluir las funciones esenciales de la capacidad de actuar y de las libertades para ayudar a que las personas lleven vidas que valoren (véase el capítulo 3 del Informe completo). Esto pone de manifiesto las patentes paradojas de nuestra época: el progreso con inseguridad y el progreso con polarización. Una amplia aceptación del desarrollo humano puede actuar como un faro que nos guíe a través de tiempos difíciles en los que las listas de políticas premoldeadas

no son suficientes. Para responder de forma creativa y ágil al complejo de incertidumbre actual, necesitamos eliminar los obstáculos a la imaginación, las identidades y las redes de las personas y ampliar la idea de lo que es posible en su vida. Si bien las crisis pueden presentar oportunidades para adoptar medidas innovadoras, sería más beneficioso si actuáramos de forma deliberada y proactiva y no en un estado crónico de respuesta de emergencia. En una época de incertidumbres con múltiples niveles y que interactúan mutuamente, las libertades pueden no traducirse de forma fiable en los logros o resultados deseados. Estas son las malas noticias. Sin embargo, se puede empoderar a las personas, las familias y las comunidades para que experimenten y prueben cosas nuevas, en beneficio propio y en el de los demás, sin miedo a quedar atrapadas en la pobreza, en una identidad o en una única narrativa cultural.

Las rigideces, en sus numerosas dimensiones —en las ideas, las redes y las narrativas—, actúan como una mordaza sobre la creatividad; limitan la producción de nuevas ideas en respuesta a un mundo cambiante. Los antidotos son la capacidad de actuar y las libertades. Las políticas, las instituciones y el cambio cultural que las promueven tienden a fomentarse mediante el mantenimiento de cuatro principios motivadores: flexibilidad, solidaridad, creatividad e inclusión (véase también el capítulo 6 del Informe completo). Estos principios, que pueden reforzarse mutuamente, contribuirán en gran medida a que las políticas y las instituciones sean más adecuadas para este fin.

Los cuatro principios también pueden contar con sus propias tensiones internas. La creación de sistemas con algunas redundancias estabilizadoras, por ejemplo, debe equilibrarse con una elevada capacidad de respuesta. No obstante, sigue siendo difícil tomar decisiones sobre la marcha si constantemente somos golpeados por un colapso financiero, un nuevo virus o un huracán de dimensiones colosales. De igual modo, existen concesiones mutuas en la exploración creativa y en las acciones concertadas y deliberadas arraigadas en los derechos humanos. Será clave lograr un equilibrio adecuado entre los cuatro principios motivadores, para lo cual la confianza resultará esencial. Las personas desconfiarán de la mesa de negociación si temen que se les retirará constantemente la silla.

La formulación de políticas será un proceso iterativo basado en el ensayo y error en el que todas las personas debemos aprender unas de otras.

Políticas e instituciones para invertir, asegurar e innovar

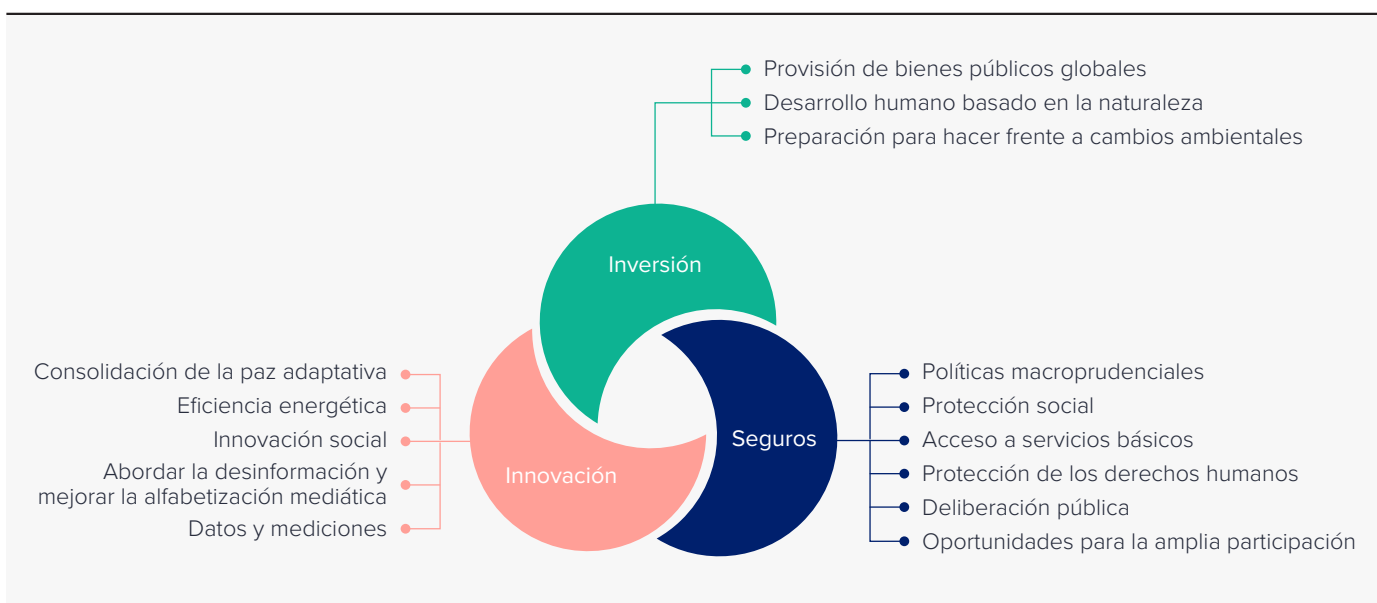
No existen panaceas políticas ni enfoques universales. A pesar de ello, algunas políticas conforman los elementos constitutivos para que los países y las comunidades naveguen por el complejo de incertidumbre actual hasta alcanzar futuros más esperanzadores. Se dividen en tres categorías que se superponen y se refuerzan mutuamente: la inversión, los seguros y la innovación, conocidas como las “tres íes” por sus iniciales en inglés (figura 10; véase también el capítulo 6 del Informe completo).

La inversión debería ser el nexo de unión. El desarrollo humano basado en la naturaleza puede proteger y mejorar los recursos naturales al tiempo que protege a las personas de las crisis, fomenta la seguridad alimentaria y económica y amplía el abanico de opciones disponibles. Estas inversiones resultan especialmente pertinentes a nivel local, ya que se refieren a la necesidad de inversiones en una gobernanza que esté conectada con las personas

sobre el terreno, que tienda puentes entre las políticas y las instituciones y que garantice que todas las voces se escuchen. Por otro lado, se necesitan inversiones en los bienes públicos globales. El nuevo complejo de incertidumbre está a menudo impulsado por fenómenos mundiales, por lo que la respuesta puede requerir una cooperación mundial. La inversión adicional para evitar pandemias futuras se estima en solo 15.000 millones de dólares al año⁶⁰. Se trata de una ínfima parte del costo económico de la pandemia de COVID-19, un costo superior a 7 billones de dólares en pérdidas de producción y 16,9 billones de dólares en respuestas fiscales de emergencia⁶¹. Las inversiones en la preparación mundial ante una pandemia son sensatas, dados los devastadores costos humanos.

Los seguros ofrecen una fuerza estabilizadora esencial ante la incertidumbre. Para empezar, es necesario revitalizar y modernizar las estructuras que gestionan diversos riesgos en la vida de las personas, principalmente en diversas formas de protección social, incluidas las personas con un empleo informal u otros trabajos precarios, como las que tienen un empleo esporádico. Tenemos que invertir el rumbo y alejarnos de la segmentación del riesgo para acercarnos a una distribución del riesgo más amplia. Determinados indicadores, como la

Figura 10 Mejorar la seguridad de la población a través de la inversión, los seguros y la innovación



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

pérdida de empleo o la disminución del ingreso, pueden activar de forma automática medidas de protección social más anticíclicas, garantizando al mismo tiempo su carácter inclusivo. Estas medidas desempeñaron funciones importantes en muchos países para proteger a la población de algunos de los efectos más graves de la crisis financiera mundial y de la pandemia de COVID-19. Uno de los beneficios de los mecanismos de activación automática es que requieren menos debates políticos en momentos de tensión. De ese modo, ayudan a que el capital político se dedique a hacer frente a las características singulares de un desafío nuevo, en lugar de seguir “tapando agujeros” en las agujereadas redes de protección social.

Los servicios básicos universales, como la salud y la educación, constituyen inversiones importantes por sí mismas, como evidencian los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y para expandir un desarrollo humano inclusivo. También cumplen una importante función de seguro, al ayudar a estabilizar la situación de las personas ante perturbaciones en apariencia implacables. Esto puede estimular la experimentación. Las personas son reacias a probar cosas nuevas si entrañan riesgos para la salud y la educación de sus familias y amenazan con arrastrarlas de forma irreversible hacia los tramos inferiores de una enorme escala socioeconómica.

“La innovación será crucial para afrontar con éxito los desafíos que tenemos por delante, que son muchos, imprevistos y desconocidos.”

Las inversiones en preparación, no solo frente a las crisis sino también frente a las transiciones sociales, pueden ser muy rentables. Igualmente importantes son las inversiones en la promoción y protección de los derechos humanos y en mecanismos de deliberación que posibiliten debates públicos participativos e inclusivos. En conjunto, estas inversiones actúan como un seguro frente a la polarización.

La innovación será crucial para afrontar con éxito los desafíos que tenemos por delante, que son muchos, imprevistos y desconocidos. Contamos ya con algunas herramientas listas para utilizar, mientras que otras se podrán modificar y actualizar para adaptarlas a los nuevos contextos. También será necesario crear otras desde cero. En parte,

la innovación guarda relación con las nuevas tecnologías y con garantizar que lleguen a todas las personas. Hoy en día toda persona que posea un teléfono inteligente (lo que prácticamente equivale a decir “todo el mundo”) dispone de una capacidad computacional millones de veces superior a la que tenían las misiones Apolo a la luna⁶². En los países en desarrollo, los teléfonos móviles han revolucionado las transferencias financieras y el acceso a la información, entre otras cosas, las previsiones meteorológicas y los precios de los mercados mayoristas. Se necesitan nuevos modelos de seguros que respondan a los nuevos y complejos paradigmas de riesgo: riesgos crecientemente sincronizados entre las diferentes geografías y los diversos sectores, que abarcan generaciones enteras y dañan los recursos naturales.

La cuestión del papel “adecuado” de los Gobiernos en la innovación es importante, ya que estos desempeñan funciones esenciales en la creación de entornos favorables para la innovación. Su apoyo fue generalizado en el respaldo a las vacunas contra la COVID-19, para lo cual formalizaron asombrosos acuerdos de compra anticipada de tecnologías que en aquel momento todavía no estaban probadas. Los Gobiernos fueron un motor clave y un asociado activo en el desarrollo y la distribución de las vacunas a lo largo de todo el proceso, que conllevó la introducción y el despliegue a una velocidad pasmosa de una tecnología capaz de salvar vidas (el contraste con la acción relativamente débil en el ámbito del cambio climático, una emergencia al menos tan grave como la COVID-19, es doloroso). Los marcos de las políticas de innovación, íntimamente ligados a otras esferas como la legislación reguladora de las patentes y la competencia, tienen enormes implicaciones en diferentes sectores, desde el acceso a los medicamentos y la energía hasta la seguridad alimentaria e hídrica.

La innovación no tiene por qué ser grande para generar resultados importantes. Las principales plataformas de medios sociales han adoptado políticas como notificaciones, advertencias y enlaces a recursos en un esfuerzo por combatir la información errónea. Por ejemplo, las publicaciones en Instagram, Facebook, YouTube y TikTok en las que se hace mención a la COVID-19 incluyen enlaces a la información oficial de la Organización Mundial

de la Salud. Twitter avisa a sus personas usuarias cuando comparten un artículo sin abrir primero el enlace correspondiente (véase el capítulo 4 del Informe completo). Las personas usuarias de esas plataformas han creado iniciativas de verificación de la información y la pluralidad de los medios de comunicación se ha reforzado con la aparición de empresas nuevas e independientes que en el panorama mediático tradicional, a menudo a nivel local y comunitario, no podrían haber existido o habrían carecido de los recursos necesarios para informar. Los Gobiernos también pueden adoptar medidas prudentes para combatir la información errónea y, al mismo tiempo, respetar y promover los derechos humanos y las libertades de las personas.

En ocasiones la respuesta podría ser sencilla. En Twitter, la simple incorporación del botón de retuit ha posibilitado que la información (incluida la errónea) se haga viral. Hay quien ha argumentado que, si se modificara su uso, se contribuiría en gran medida a corregir algunas de las características más problemáticas de los medios sociales⁶³. Un cambio de rumbo en esa dirección —soluciones prácticas a problemas prácticos— será clave para hacer frente al nuevo complejo de incertidumbre.

La innovación es más que las tecnologías tal como las entendemos convencionalmente en términos de vacunas o teléfonos inteligentes. La innovación social, un esfuerzo de toda la sociedad, es igualmente importante. La consolidación de la paz adaptativa, que se centra en procesos participativos emergentes con un enfoque ascendente en lugar de ceñirse a recetas establecidas, es un buen ejemplo de ello⁶⁴. Se puede aprender mucho de su aplicación en Rwanda en las esferas de la regeneración, la justicia transicional y la solución de conflictos (véase el capítulo 6 del Informe completo).

El cambio cultural ofrece oportunidades para la acción colectiva

Las políticas e instituciones se encuentran integradas en contextos sociales, por lo que determinados aspectos, como las narrativas, son también muy importantes. Todas las personas están inmersas en un contexto social en el que la cultura no se entiende

como una variable fija que opera en él sino como un conjunto de herramientas que cambia con el tiempo y que las personas y los grupos utilizan de manera estratégica en la sociedad.

En lo que respecta a las elecciones acerca del futuro, las personas parecen estar menos motivadas por escenarios precisos de lo que puede deparar el futuro que por las narrativas colectivas⁶⁵. Buena parte de la información actual sobre el futuro, disponible en forma de evaluaciones como las que publica el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático o la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas⁶⁶, es de carácter anticipatorio. Igualmente crucial es considerar la posibilidad de contar con evaluaciones conducentes a imaginar futuros más deseables⁶⁷.

La importancia de la cultura se está extendiendo a muchas otras esferas, como la economía y el derecho. El trabajo de Robert Shiller explica las dinámicas de los precios de los activos y de los ciclos empresariales en términos de “economía narrativa”⁶⁸. Karla Hoff y James Walsh sugieren que las leyes afectan al comportamiento no solamente modificando los incentivos y la información (una función de coordinación) o a través de su función expresiva (como sistema de guía en lo referente a las normas sociales), sino también por su potencial para alterar las categorías culturales⁶⁹.

El cambio cultural, para bien o para mal, es posible y puede producirse con rapidez. La educación puede ser una poderosa herramienta para abrir el potencial de introducir nuevas perspectivas entre las generaciones más jóvenes, no solo a través de los planes de estudios sino también imaginando las escuelas como espacios de inclusión y diversidad. El reconocimiento social por parte de las élites de todo tipo, desde las personalidades políticas y de otros ámbitos hasta las personas con influencia en los medios sociales y los líderes comunitarios, es un mecanismo muy importante para el cambio cultural. Los medios de comunicación, en sus numerosas formas, desempeñan un papel fundamental en este sentido. En Bangladesh, un popular programa televisivo de animación redujo el estigma cultural y religioso de las niñas que van a la escuela en las zonas rurales, con lo que logró aumentar su asistencia⁷⁰. En Ghana y Kenya, la campaña “Time to Change”

(Es hora de cambiar) contribuyó a reducir el estigma asociado a la salud mental⁷¹.

No se trata solamente de las personas beneficiarias de los programas o de las destinatarias, sino también de decidir qué mensajes transmitir y comunicarlos. Por ejemplo, la representación de mujeres en los órganos políticos trae aparejados cambios en las prioridades de las políticas y eleva las aspiraciones de otras mujeres y niñas. Los movimientos sociales tienen funciones importantes en la promoción de los derechos humanos y el cambio de las normas y narrativas culturales, pero también en la ampliación de la capacidad de actuar y las libertades (véase el capítulo 6 del Informe completo).

“Los muros que separan nuestras conexiones sociales son quizás más insidiosamente dañinos y polarizadores que los que separan a las naciones.”

La libertad de cada persona de poseer diferentes identidades y adoptar una u otra en los diversos contextos sociales es un aspecto esencial para que las narrativas sean flexibles y adaptables en lo que respecta a la generación de confianza y cohesión social en pro de futuros más esperanzadores (véase el capítulo 4 del Informe completo)⁷². Los muros que separan nuestras conexiones sociales son quizás más insidiosamente dañinos y polarizadores que los que separan a las naciones. Los puentes que conectan a los diferentes grupos figuran entre nuestros activos más importantes. Un buen liderazgo reconstruye y refuerza estos puentes y nos ayuda a utilizarlos, especialmente ante lo desconocido. La demagogia intenta destruirlos y sustituir las conexiones, los intercambios y el aprendizaje fluidos por narrativas de suma cero y enfrentamiento. En lugar de ensayar nuevos guiones culturales precisamente cuando más importante es la experimentación, las personas se ven atrapadas por ellos.

El camino que sigamos a partir de ahora depende de nosotros

Debemos aprender a vivir con el complejo de incertidumbre actual, como aprendimos a vivir con la COVID-19. No obstante, el *Informe sobre desarrollo humano* de este año nos desafía a aspirar a algo más que a acomodarnos. Si liberamos nuestro potencial humano, aprovechamos nuestra creatividad y nuestra diversidad apoyándonos en la confianza y la solidaridad, el Informe nos reta a imaginar y crear futuros prósperos para la humanidad. Las alentadoras palabras de la gran poeta y activista de los derechos civiles Maya Angelou, ya fallecida, son hoy más ciertas que nunca, al recordarnos que debemos “poner toda nuestra energía en cada encuentro y ser lo suficientemente flexibles como para darnos cuenta de que lo que pensábamos que sucedería finalmente no sucedió, y admitirlo. Debemos recordar que se nos regaló el don de la creatividad y que podemos inventar nuevos escenarios con tanta frecuencia como se necesiten”⁷³.

El camino que sigamos a partir de ahora depende de nosotros. Una de las grandes lecciones de la historia de nuestra especie es que podemos conseguir mucho con muy poco si trabajamos juntos para lograr objetivos compartidos. Si hay un ingrediente secreto responsable de la magia humana, debe ser ese. Los desafíos del Antropoceno y de las abrumadoras transformaciones sociales son enormes, incluso sobrecogedores, sobre todo para los países y las comunidades que sufren las privaciones más dramáticas e injustas. La inseguridad y la polarización empeoran todavía más las cosas. Entre tanta incertidumbre, seguro que no siempre haremos las cosas bien, ni siquiera en la mayoría de las ocasiones. En esta turbulenta nueva era podemos definir la dirección, pero no garantizar el resultado. La buena noticia es que contamos con más herramientas que nunca para ayudarnos a navegar y seguir el rumbo correcto. Pero no hay magia tecnológica que pueda sustituir a un liderazgo adecuado, a la acción colectiva o a la confianza. Si somos capaces de empezar por arreglar el lado humano de la contabilidad planetaria —y este Informe trata de subrayar cómo hacerlo—, el futuro, por incierto que sea, representará más una promesa que un peligro. Como debe ser.

Notas

- 1 Consciente de los debates actuales sobre si el Antropoceno puede definirse como una nueva época geológica, el Informe adopta la perspectiva del Antropoceno como un acontecimiento geológico en curso (Bauer *et al.*, 2021) y como un acontecimiento histórico. Como señala Wagner-Pacifi (2017, pág. 1): "Los acontecimientos históricos provocan una enorme sensación de incertidumbre. El mundo parece estar fuera de control y las rutinas cotidianas se ven, como mínimo, perturbadas. A menudo las personas experimentan una sensación vertiginosa de que puede estar a punto de surgir una nueva realidad o época, pero que todavía no cuenta con una forma y una trayectoria claras o con unas consecuencias definidas. [Los acontecimientos implican una] dinámica compleja de 'desconocer' y posteriormente volver a conocer un mundo transformado por los propios acontecimientos". En relación con el nivel de incertidumbre asociado al Antropoceno sobre el que hace hincapié el Informe, la autora prosigue: "las crisis ambientales que afectan al planeta son un acontecimiento en el que la superficie se *convierte* en el acontecimiento" (Wagner-Pacifi, 2017, pág. 165).
- 2 Guterres (2022a, 2022b).
- 3 Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial de la Alimentación, la Energía y las Finanzas (2022).
- 4 FAO *et al.* (2021).
- 5 PNUD (2022).
- 6 Satake (2014).
- 7 Toor *et al.* (2021) calculan que las vacunas analizadas en su estudio evitaron 50 millones de muertes entre 2000 y 2019. Véase también van Panhuis *et al.* (2013) para estimaciones referidas a los Estados Unidos desde principios del siglo XX.
- 8 Watson *et al.* (2022).
- 9 Levin *et al.* (2022).
- 10 Mathieu *et al.* (2021) a partir de los datos de Our World in Data (<https://ourworldindata.org/covid-vaccinations>, consultado el 7 de junio de 2022).
- 11 ONU Mujeres (2021a).
- 12 Haelermans (2022); Saavedra (2021).
- 13 Gill y Saavedra (2022); UNICEF (2020).
- 14 Reinhart y Graf von Luckner (2022).
- 15 Payne y Bellamy (2014).
- 16 IPBES (2019b); Pörtner *et al.* (2021).
- 17 Véase PNUD (2020).
- 18 Jenner (2022).
- 19 Hughes *et al.* (2018).
- 20 Guterres (2021).
- 21 IPCC (2021).
- 22 Ord (2020). Agradecemos a Toby Ord su contribución al texto de este párrafo.
- 23 Estos dos niveles de incertidumbre evocan el marco que emana de las evaluaciones de las consecuencias del cambio climático para la estabilidad financiera (véase, por ejemplo, BIS, 2021), que distingue entre dos fuentes de riesgo en la valoración de activos: riesgos físicos y riesgos de transición. Los riesgos físicos están relacionados con la forma en que los peligros agravados por el cambio climático pueden reducir el valor de los activos; por ejemplo, la manera en que las inundaciones pueden provocar una pérdida de valor de las casas ubicadas cerca del mar o en zonas inundables. Los riesgos de transición están vinculados a cambios en la regulación o en los gustos de los consumidores que pueden dar lugar a activos varados; por ejemplo, si se prohíben las centrales eléctricas de carbón o los consumidores las rechazan, el valor de la minería de carbón y de estas centrales puede caer en picada. El capítulo 1 amplía este marco; para ello, no se limita a analizar los riesgos físicos del cambio climático, sino que considera el conjunto global de desafíos asociados al contexto del Antropoceno. Asimismo, extiende su mirada más allá de la transición climática para examinar en su totalidad el conjunto de elementos vinculados a una transición que permita aliviar las presiones planetarias.
- 24 Pinto *et al.* (2022).
- 25 Véase el análisis expuesto en el capítulo 2 de Black *et al.* (2022).
- 26 Diamond (2015); Hyde (2020).
- 27 Boese *et al.* (2022).
- 28 Østby, Aas Rustad y Arasmith (2021); PNUD (2022).
- 29 ACNUR (2022).
- 30 Hinrichs (2021); OIT (2018).
- 31 Véase PNUD (2019).
- 32 Bollen *et al.* (2021).
- 33 Por ejemplo, Ahir, Bloom y Furceri (2022) elaboraron un índice de incertidumbre en el mundo basado en el análisis textual de los informes de la Unidad de Investigación de la revista *The Economist*. Estos autores constataron que las preocupaciones sobre la incertidumbre han ido en constante aumento desde 2012 y la aparición de la pandemia de COVID-19 marcó un máximo histórico en el índice.
- 34 PNUD (2022).
- 35 PNUD (2019).
- 36 Véase Zuboff (2019).
- 37 Zeifman (2017).
- 38 Demeke *et al.* (2021); Palozzi, Schettini y Chirico (2020).
- 39 Geraci *et al.* (2018).
- 40 Véase Polak y Trottier (2020).
- 41 PNUD (2019).
- 42 Connolly y Jackson (2019); Maguen *et al.* (2009); Nydegger *et al.* (2019); Osman y Wood (2018).
- 43 OMS (2022a).
- 44 Newson *et al.* (2021).
- 45 Incluso antes de la pandemia, las mujeres ya asumían la mayor parte del trabajo de cuidados no remunerado y, debido a las medidas de confinamiento, se hicieron cargo de aún más responsabilidades al cuidar de sus hijos e hijas mientras trabajaban a distancia, en algunos casos (Andrew *et al.*, 2020; ONU Mujeres, 2021b; Power, 2020; Seedat y Rondon, 2021).
- 46 Etheridge y Spantig (2020); Hammarberg *et al.* (2020); OMS (2022a); ONU Mujeres (2021b); Wade *et al.* (2021); Xue y McMunn (2021).
- 47 Watson y Osberg (2017).
- 48 *The Lancet Global Health* (2020).
- 49 OPS (2019).
- 50 OMS (2022b).
- 51 Véase Black *et al.* (2022) para un estudio del nexo entre el medio ambiente y la seguridad, incluido un análisis de distintos tipos de riesgos que deben gestionarse en las transiciones justas, con principios rectores y recomendaciones sobre cómo proceder.
- 52 Sonter *et al.* (2020).
- 53 Kimbrough (2021).
- 54 Folke *et al.* (2021); Zaremba (2022).
- 55 "Las transformaciones, al igual que las adaptaciones, se están empezando a percibir no solo como acontecimientos discretos, sino como cascadas dinámicas que conllevan cambios de régimen multidimensionales y cambios cualitativos conexos en las trayectorias de desarrollo" (Clark y Harley, 2020, pág. 355).
- 56 Autor, Salomons y Seegmiller (2021).
- 57 Baek *et al.* (2021); Tunyasuvunakool *et al.* (2021).
- 58 Hammad, Bacil y Soares (2021).
- 59 Young (2020).
- 60 Okonjo-Iweala, Shanmugaratnam y Summers (2021).
- 61 FMI (2021a).
- 62 Según Statista (2022), en 2022 hay unos 6.600 millones de abonados a servicios de telefonía móvil, alrededor del 84% de la población mundial. Se espera que en los próximos cinco años se añadan otros 1.000 millones de abonados.
- 63 Weiss (2022).
- 64 Véase de Coning (2018).
- 65 Clark y Harley (2020), pág. 367.
- 66 IPBES (2019a).
- 67 Mach y Field (2017); Pereira *et al.* (2020).
- 68 Shiller (2019).
- 69 Hoff y Walsh (2019).
- 70 Anis y White (2017).
- 71 Potts y Henderson (2021).
- 72 Baldassarri y Page (2021).
- 73 Angelou (1993, págs. 65 y 66).

Índices de desarrollo humano

		Índice de Desarrollo Humano (IDH)		IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)		Índice de Desarrollo de Género		Índice de Desigualdad de Género		Índice de Pobreza Multidimensional ^a			
		Valor	Valor	Pérdida total ^b (%)	Diferencia respecto a la clasificación en el IDH ^b	Valor	Grupo ^c	Valor	Puesto	Valor	Recuento (%)	Intensidad de la privación (%)	Año y encuesta ^d
Clasificación según el IDH		2021	2021	2021	2021	2021	2021	2021	2021	2009-2020	2009-2020	2009-2020	2009-2020
Desarrollo humano muy alto													
1	Suiza	0,962	0,894	7,1	-3	0,967	2	0,018	3	..	..	..	..
2	Noruega	0,961	0,908	5,5	0	0,983	1	0,016	2	..	..	..	..
3	Islandia	0,959	0,915	4,6	2	0,976	1	0,043	8	..	..	..	..
4	Hong Kong, China (RAE)	0,952	0,828	13,0	-19	0,976	1	..	..	..	..	..	..
5	Australia	0,951	0,876	7,9	-6	0,968	2	0,073	19	..	..	..	..
6	Dinamarca	0,948	0,898	5,3	3	0,980	1	0,013	1	..	..	..	..
7	Suecia	0,947	0,885	6,5	0	0,988	1	0,023	4	..	..	..	..
8	Irlanda	0,945	0,886	6,2	2	0,987	1	0,074	21	..	..	..	..
9	Alemania	0,942	0,883	6,3	1	0,978	1	0,073	19	..	..	..	..
10	Países Bajos	0,941	0,878	6,7	1	0,968	2	0,025	5	..	..	..	..
11	Finlandia	0,940	0,890	5,3	6	0,989	1	0,033	6	..	..	..	..
12	Singapur	0,939	0,817	13,0	-15	0,992	1	0,040	7	..	..	..	..
13	Bélgica	0,937	0,874	6,7	1	0,978	1	0,048	10	..	..	..	..
13	Nueva Zelandia	0,937	0,865	7,7	0	0,975	1	0,088	25	..	..	..	..
15	Canadá	0,936	0,860	8,1	1	0,988	1	0,069	17	..	..	..	..
16	Liechtenstein	0,935	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
17	Luxemburgo	0,930	0,850	8,6	0	0,993	1	0,044	9	..	..	..	..
18	Reino Unido	0,929	0,850	8,5	1	0,987	1	0,098	27	..	..	..	..
19	Japón	0,925	0,850	8,1	2	0,970	2	0,083	22	..	..	..	..
19	República de Corea	0,925	0,838	9,4	-3	0,944	3	0,067	15	..	..	..	..
21	Estados Unidos	0,921	0,819	11,1	-5	1,001	1	0,179	44	..	..	..	..
22	Israel	0,919	0,815	11,3	-8	0,992	1	0,083	22	..	..	..	..
23	Malta	0,918	0,849	7,5	2	0,980	1	0,167	42	..	..	..	..
23	Eslovenia	0,918	0,878	4,4	13	0,999	1	0,071	18	..	..	..	..
25	Austria	0,916	0,851	7,1	9	0,980	1	0,053	12	..	..	..	..
26	Emiratos Árabes Unidos	0,911	..	..	..	0,953	2	0,049	11	..	..	..	..
27	España	0,905	0,788	12,9	-12	0,986	1	0,057	14	..	..	..	..
28	Francia	0,903	0,825	8,6	2	0,990	1	0,083	22	..	..	..	..
29	Chipre	0,896	0,819	8,6	2	0,972	2	0,123	35	..	..	..	..
30	Italia	0,895	0,791	11,6	-7	0,970	2	0,056	13	..	..	..	..
31	Estonia	0,890	0,829	6,9	7	1,021	1	0,100	28	..	..	..	..
32	Chequia	0,889	0,850	4,4	14	0,989	1	0,120	34	..	..	..	..
33	Grecia	0,887	0,791	10,8	-4	0,969	2	0,119	32	..	..	..	..
34	Polonia	0,876	0,816	6,8	4	1,008	1	0,109	31	..	..	..	..
35	Bahrein	0,875	..	..	..	0,927	3	0,181	46	..	..	..	..
35	Lituania	0,875	0,800	8,6	2	1,030	2	0,105	30	..	..	..	..
35	Arabia Saudita	0,875	..	..	..	0,917	4	0,247	59	..	..	..	..
38	Portugal	0,866	0,773	10,7	-4	0,994	1	0,067	15	..	..	..	..
39	Letonia	0,863	0,792	8,2	2	1,025	1	0,151	40	..	..	..	..
40	Andorra	0,858	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
40	Croacia	0,858	0,797	7,1	4	0,995	1	0,093	26	..	..	..	..
42	Chile	0,855	0,722	15,6	-8	0,967	2	0,187	47	..	..	..	..
42	Qatar	0,855	..	..	..	1,019	1	0,220	54	..	..	..	..
44	San Marino	0,853	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
45	Eslovaquia	0,848	0,803	5,3	8	0,999	1	0,180	45	..	..	..	..
46	Hungría	0,846	0,792	6,4	6	0,987	1	0,221	55	..	..	..	..
47	Argentina	0,842	0,720	14,5	-6	0,997	1	0,287	69	..	..	..	..
48	Türkiye	0,838	0,717	14,4	-7	0,937	3	0,272	65	..	..	..	..
49	Montenegro	0,832	0,756	9,1	2	0,981	1	0,119	32	0,005	1,2	39,6	2018 M
50	Kuwait	0,831	..	..	..	1,009	1	0,305	74	..	..	..	..
51	Brunei Darussalam	0,829	..	..	..	0,984	1	0,259	61	..	..	..	..
52	Federación de Rusia	0,822	0,751	8,6	1	1,016	1	0,203	50	..	..	..	..
53	Rumania	0,821	0,733	10,7	1	0,994	1	0,282	67	..	..	..	..
54	Omán	0,816	0,708	13,2	-7	0,900	4	0,300	72	..	..	..	..
55	Bahamas	0,812	..	..	..	..	..	0,329	78	..	..	..	..
56	Kazajistán	0,811	0,755	6,9	5	0,998	1	0,161	41	0,002 ^e	0,5 ^e	35,6 ^e	2015 M
57	Trinidad y Tabago	0,810	..	..	..	0,985	1	0,344	81	0,002 ^e	0,6 ^e	38,0 ^e	2011 M
58	Costa Rica	0,809	0,664	17,9	-17	0,996	1	0,256	60	0,002 ^{e,f}	0,5 ^{e,f}	37,1 ^{e,f}	2018 M
58	Uruguay	0,809	0,710	12,2	-3	1,022	1	0,235	58	..	..	..	..
60	Belarús	0,808	0,765	5,3	10	1,011	1	0,104	29	..	..	..	..
61	Panamá	0,805	0,640	20,5	-19	1,017	1	0,392	96	..	..	..	..
62	Malasia	0,803	..	..	..	0,982	1	0,228	57	..	..	..	..
63	Georgia	0,802	0,706	12,0	-2	1,007	1	0,280	66	0,001 ^e	0,3 ^e	36,6 ^e	2018 M
63	Mauricio	0,802	0,666	17,0	-11	0,973	2	0,347	82	..	..	..	..
63	Serbia	0,802	0,720	10,2	5	0,982	1	0,131	36	0,000 ^{e,g}	0,1 ^{e,g}	38,1 ^{e,g}	2019 M
66	Tailandia	0,800	0,686	14,3	-2	1,012	1	0,333	79	0,002 ^e	0,6 ^e	36,7 ^e	2019 M

(cont.) ➔

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH)		IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)		Índice de Desarrollo de Género		Índice de Desigualdad de Género		Índice de Pobreza Multidimensional ^a			
	Valor	Valor	Pérdida total ^a (%)	Diferencia respecto a la clasificación en el IDH ^b	Valor	Grupo ^c	Valor	Puesto	Valor	Recuento (%)	Intensidad de la privación (%)	Año y encuesta ^d
	2021	2021	2021	2021	2021	2021	2021	2021	2009-2020	2009-2020	2009-2020	2009-2020
Desarrollo humano alto												
67 Albania	0,796	0,710	10,8	5	1,007	1	0,144	39	0,003	0,7	39,1	2017/2018 D
68 Bulgaria	0,795	0,701	11,8	2	0,995	1	0,210	52	..	..	..	..
68 Granada	0,795	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
70 Barbados	0,790	0,657	16,8	-9	1,034	2	0,268	64	0,009 ^h	2,5 ^h	34,2 ^h	2012 M
71 Antigua y Barbuda	0,788	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
72 Seychelles	0,785	0,661	15,8	-7	..	..	..	..	0,003 ^{ij}	0,9 ^{ij}	34,2 ^{ij}	2019 N
73 Sri Lanka	0,782	0,676	13,6	-2	0,949	3	0,383	92	0,011	2,9	38,3	2016 N
74 Bosnia y Herzegovina	0,780	0,677	13,2	0	0,940	3	0,136	38	0,008 ^h	2,2 ^h	37,9 ^h	2011/2012 M
75 Saint Kitts y Nevis	0,777	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
76 Irán (República Islámica del)	0,774	0,686	11,4	5	0,880	5	0,459	115	..	..	..	..
77 Ucrania	0,773	0,726	6,1	18	1,012	1	0,200	49	0,001 ^j	0,2 ^j	34,4 ⁱ	2012 M
78 Macedonia del Norte	0,770	0,686	10,9	7	0,945	3	0,134	37	0,001	0,4	38,2	2018/2019 M
79 China	0,768	0,651	15,2	-3	0,984	1	0,192	48	0,016 ^{kj}	3,9 ^{kj}	41,4 ^{kj}	2014 Nm
80 República Dominicana	0,767	0,618	19,4	-9	1,014	1	0,429	106	0,015 ^j	3,9 ^j	38,9 ^j	2014 M
80 República de Moldova	0,767	0,711	7,3	16	1,010	1	0,205	51	0,004	0,9	37,4	2012 M
80 Palau	0,767	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
83 Cuba	0,764	..	..	..	0,961	2	0,303	73	0,003 ^e	0,7 ^e	38,1 ^e	2019 M
84 Perú	0,762	0,635	16,7	-3	0,950	2	0,380	90	0,029	7,4	39,6	2018 N
85 Armenia	0,759	0,688	9,4	13	1,001	1	0,216	53	0,001	0,2	36,2	2015/2016 D
86 México	0,758	0,621	18,1	-3	0,989	1	0,309	75	0,026 ^h	6,6 ^h	39,0 ^h	2016 Nn
87 Brasil	0,754	0,576	23,6	-20	0,994	1	0,390	94	0,016 ^{elo}	3,8 ^{elo}	42,5 ^{elo}	2015 No
88 Colombia	0,752	0,589	21,7	-14	0,984	1	0,424	102	0,020 ^j	4,8 ^j	40,6 ^j	2015/2016 D
89 San Vicente y las Granadinas	0,751	..	..	..	0,970	2	0,390	94	..	..	..	..
90 Maldivas	0,747	0,594	20,5	-9	0,925	3	0,348	83	0,003	0,8	34,4	2016/2017 D
91 Argelia	0,745	0,598	19,7	-7	0,880	5	0,499	126	0,005	1,4	39,2	2018/2019 M
91 Azerbaiyán	0,745	0,685	8,1	14	0,974	2	0,294	70	..	..	..	..
91 Tonga	0,745	0,666	10,6	11	0,965	2	0,631	160	0,003	0,9	38,1	2019 M
91 Turkmenistán	0,745	0,619	16,9	0	0,956	2	0,177	43	0,001 ^f	0,2 ^f	34,0 ^f	2019 M
95 Ecuador	0,740	0,604	18,4	0	0,980	1	0,362	85	0,018 ^e	4,6 ^e	39,9 ^e	2013/2014 N
96 Mongolia	0,739	0,644	12,9	10	1,031	2	0,313	76	0,028 ^p	7,3 ^p	38,8 ^p	2018 M
97 Egipto	0,731	0,519	29,0	-21	0,882	5	0,443	109	0,020 ^f	5,2 ^f	37,6 ^f	2014 D
97 Túnez	0,731	0,588	19,6	-7	0,931	3	0,259	61	0,003	0,8	36,5	2018 M
99 Fiji	0,730	..	..	..	0,931	3	0,318	77	..	..	..	..
99 Suriname	0,730	0,532	27,1	-18	1,001	1	0,427	105	0,011	2,9	39,4	2018 M
101 Uzbekistán	0,727	..	..	..	0,944	3	0,227	56	..	..	..	..
102 Dominica	0,720	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
102 Jordania	0,720	0,617	14,3	7	0,887	5	0,471	118	0,002	0,4	35,4	2017/2018 D
104 Libia	0,718	..	..	..	0,975	1	0,259	61	0,007	2,0	37,1	2014 P
105 Paraguay	0,717	0,582	18,8	-6	0,990	1	0,445	111	0,019	4,5	41,9	2016 M
106 Estado de Palestina	0,715	0,584	18,3	-4	0,891	5	..	..	0,002	0,6	35,0	2019/2020 M
106 Santa Lucía	0,715	0,559	21,8	-8	1,011	1	0,381	91	0,007 ^h	1,9 ^h	37,5 ^h	2012 M
108 Guyana	0,714	0,591	17,2	3	0,978	1	0,454	114	0,007	1,7	38,8	2019/2020 M
109 Sudáfrica	0,713	0,471	33,9	-22	0,944	3	0,405	97	0,025	6,3	39,8	2016 D
110 Jamaica	0,709	0,591	16,6	5	0,990	1	0,335	80	0,018 ^h	4,7 ^h	38,7 ^h	2014 N
111 Samoa	0,707	0,613	13,3	13	0,957	2	0,418	99	..	..	..	..
112 Gabón	0,706	0,554	21,5	-3	0,908	4	0,541	140	0,070	15,6	44,7	2012 D
112 Líbano	0,706	..	..	..	0,882	5	0,432	108	..	..	..	..
114 Indonesia	0,705	0,585	17,0	4	0,941	3	0,444	110	0,014 ^j	3,6 ^j	38,7 ^j	2017 D
115 Viet Nam	0,703	0,602	14,4	14	1,002	1	0,296	71	0,019 ^j	4,9 ^j	39,5 ^j	2013/2014 M
Desarrollo humano medio												
116 Filipinas	0,699	0,574	17,9	2	0,990	1	0,419	101	0,024 ^j	5,8 ^j	41,8 ^j	2017 D
117 Botswana	0,693	..	..	..	0,981	1	0,468	117	0,073 ^a	17,2 ^a	42,2 ^a	2015/2016 N
118 Bolivia (Estado Plurinacional de)	0,692	0,549	20,7	-1	0,964	2	0,418	99	0,038	9,1	41,7	2016 N
118 Kirguistán	0,692	0,627	9,4	23	0,966	2	0,370	87	0,001	0,4	36,3	2018 M
120 Venezuela (República Bolivariana de)	0,691	0,592	14,3	14	0,983	1	0,492	123	..	..	..	..
121 Iraq	0,686	0,554	19,2	4	0,803	5	0,558	145	0,033	8,6	37,9	2018 M
122 Tayikistán	0,685	0,599	12,6	19	0,909	4	0,285	68	0,029	7,4	39,0	2017 D
123 Belice	0,683	0,535	21,7	1	0,975	1	0,364	86	0,017	4,3	39,8	2015/2016 M
123 Marruecos	0,683	0,504	26,2	-4	0,861	5	0,425	104	0,027 ^r	6,4 ^r	42,0 ^r	2017/2018 P
125 El Salvador	0,675	0,548	18,8	5	0,964	2	0,376	88	0,032	7,9	41,3	2014 M
126 Nicaragua	0,667	0,516	22,6	1	0,956	2	0,424	102	0,074	16,5	45,3	2011/2012 D
127 Bhután	0,666	0,471	29,3	-6	0,937	3	0,415	98	0,175 ^e	37,3 ^e	46,8 ^e	2010 M
128 Cabo Verde	0,662	..	..	..	0,981	1	0,349	84	..	..	..	..
129 Bangladesh	0,661	0,503	23,9	0	0,898	5	0,530	131	0,104	24,6	42,2	2019 M
130 Tuvalu	0,641	0,541	15,6	8	..	..	..	..	..	..	..	..
131 Islas Marshall	0,639	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..

(cont.) ➔

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)			Índice de Desarrollo de Género		Índice de Desigualdad de Género		Índice de Pobreza Multidimensional ^a			
	Valor	Valor	Pérdida total ^b (%)	Diferencia respecto a la clasificación en el IDH ^b	Valor	Grupo ^c	Valor	Puesto	Valor	Recuento (%)	Intensidad de la privación (%)	Año y encuesta ^d
	2021	2021	2021	2021	2021	2021	2021	2021	2009-2020	2009-2020	2009-2020	2009-2020
132 India	0,633	0,475	25,0	-2	0,849	5	0,490	122	0,123	27,9	43,9	2015/2016 D
133 Ghana	0,632	0,458	27,5	-6	0,946	3	0,529	130	0,111	24,6	45,1	2017/2018 M
134 Micronesia (Estados Federados de)	0,628	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
135 Guatemala	0,627	0,460	26,6	-3	0,917	4	0,481	121	0,134	28,9	46,2	2014/2015 D
136 Kiribati	0,624	0,516	17,3	8	..	..	..	..	0,080	19,8	40,5	2018/2019 M
137 Honduras	0,621	0,479	22,9	4	0,960	2	0,431	107	0,093 ^s	20,0 ^s	46,5 ^s	2011/2012 D
138 Santo Tomé y Príncipe	0,618	0,503	18,6	7	0,907	4	0,494	124	0,048	11,7	40,9	2019 M
139 Namibia	0,615	0,402	34,6	-10	1,004	1	0,445	111	0,185	40,9	45,2	2013 D
140 República Democrática Popular Lao	0,607	0,459	24,4	1	0,949	3	0,478	120	0,108	23,1	47,0	2017 M
140 Timor-Leste	0,607	0,440	27,5	-3	0,917	4	0,378	89	0,222	48,3	45,9	2016 D
140 Vanuatu	0,607	..	..	..	..	..	..	..	.. ^e	.. ^e	.. ^e	..
143 Nepal	0,602	0,449	25,4	0	0,942	3	0,452	113	0,074	17,5	42,5	2019 M
144 Reino de Eswatini	0,597	0,424	29,0	-3	0,986	1	0,540	138	0,081	19,2	42,3	2014 M
145 Guinea Ecuatorial	0,596	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
146 Camboya	0,593	0,479	19,2	11	0,926	3	0,461	116	0,170	37,2	45,8	2014 D
146 Zimbabwe	0,593	0,458	22,8	4	0,961	2	0,532	134	0,110	25,8	42,6	2019 M
148 Angola	0,586	0,407	30,5	-2	0,903	4	0,537	136	0,282	51,1	55,3	2015/2016 D
149 Myanmar	0,585	..	..	..	0,944	3	0,498	125	0,176	38,3	45,9	2015/2016 D
150 República Árabe Siria	0,577	..	..	..	0,825	5	0,477	119	0,029 ^e	7,4 ^e	38,9 ^e	2009 P
151 Camerún	0,576	0,393	31,8	-6	0,885	5	0,565	148	0,232	43,6	53,2	2018 D
152 Kenya	0,575	0,426	25,9	3	0,941	3	0,506	128	0,171	37,5	45,6	2014 D
153 Congo	0,571	0,432	24,3	5	0,934	3	0,564	147	0,112	24,3	46,0	2014/2015 M
154 Zambia	0,565	0,390	31,0	-4	0,965	2	0,540	138	0,232	47,9	48,4	2018 D
155 Islas Salomón	0,564	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
156 Comoras	0,558	0,310	44,4	-21	0,891	5	..	..	0,181	37,3	48,5	2012 D
156 Papua Nueva Guinea	0,558	0,397	28,9	0	0,931	3	0,725	169	0,263 ^j	56,6 ^j	46,5 ^j	2016/2018 D
158 Mauritania	0,556	0,389	30,0	-2	0,890	5	0,632	161	0,261	50,6	51,5	2015 M
159 Côte d'Ivoire	0,550	0,358	34,9	-8	0,887	5	0,613	155	0,236	46,1	51,2	2016 M
Desarrollo humano bajo												
160 República Unida de Tanzania	0,549	0,418	23,9	8	0,943	3	0,560	146	0,284	57,1	49,8	2015/2016 D
161 Pakistán	0,544	0,380	30,1	0	0,810	5	0,534	135	0,198	38,3	51,7	2017/2018 D
162 Togo	0,539	0,372	31,0	-1	0,849	5	0,580	149	0,180	37,6	47,8	2017 M
163 Haití	0,535	0,327	38,9	-12	0,898	5	0,635	163	0,200	41,3	48,4	2016/2017 D
163 Nigeria	0,535	0,341	36,3	-7	0,863	5	0,680	168	0,254	46,4	54,8	2018 D
165 Rwanda	0,534	0,402	24,7	11	0,954	2	0,388	93	0,259	54,4	47,5	2014/2015 D
166 Benín	0,525	0,334	36,4	-7	0,880	5	0,602	152	0,368	66,8	55,0	2017/2018 D
166 Uganda	0,525	0,396	24,6	9	0,927	3	0,530	131	0,281	57,2	49,2	2016 D
168 Lesoto	0,514	0,372	27,6	5	0,985	1	0,557	144	0,084 ⁱ	19,6 ⁱ	43,0 ⁱ	2018 M
169 Malawi	0,512	0,377	26,4	7	0,968	2	0,554	142	0,252	54,2	46,5	2015/2016 D
170 Senegal	0,511	0,354	30,7	2	0,874	5	0,530	131	0,263	50,8	51,7	2019 D
171 Djibouti	0,509	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
172 Sudán	0,508	0,336	33,9	-1	0,870	5	0,553	141	0,279	52,3	53,4	2014 M
173 Madagascar	0,501	0,367	26,7	7	0,956	2	0,556	143	0,384	69,1	55,6	2018 M
174 Gambia	0,500	0,348	30,4	4	0,924	4	0,611	153	0,204	41,6	49,0	2018 M
175 Etiopía	0,498	0,363	27,1	8	0,921	4	0,520	129	0,367	68,7	53,3	2019 D
176 Eritrea	0,492	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
177 Guinea Bissau	0,483	0,306	36,6	-5	0,867	5	0,627	159	0,341	64,4	52,9	2018/2019 M
178 Liberia	0,481	0,330	31,4	2	0,871	5	0,648	164	0,259	52,3	49,6	2019/2020 D
179 República Democrática del Congo	0,479	0,341	28,8	7	0,885	5	0,601	151	0,331	64,5	51,3	2017/2018 M
180 Afganistán	0,478	..	..	..	0,681	5	0,678	167	0,272 ^j	55,9 ^j	48,6 ^j	2015/2016 D
181 Sierra Leona	0,477	0,309	35,2	0	0,893	5	0,633	162	0,293	59,2	49,5	2019 D
182 Guinea	0,465	0,299	35,7	-4	0,850	5	0,621	157	0,373	66,2	56,4	2018 D
183 Yemen	0,455	0,307	32,5	1	0,496	5	0,820	170	0,245	48,5	50,6	2013 D
184 Burkina Faso	0,449	0,315	29,8	5	0,903	4	0,621	157	0,523	84,2	62,2	2010 D
185 Mozambique	0,446	0,300	32,7	0	0,922	4	0,537	136	0,417	73,1	57,0	2011 D
186 Malí	0,428	0,291	32,0	-2	0,887	5	0,613	155	0,376	68,3	55,0	2018 D
187 Burundi	0,426	0,302	29,1	3	0,935	3	0,505	127	0,409	75,1	54,4	2016/2017 D
188 República Centroafricana	0,404	0,240	40,6	-3	0,810	5	0,672	166	0,461	80,4	57,4	2018/2019 M
189 Níger	0,400	0,292	27,0	2	0,835	5	0,611	153	0,601	91,0	66,1	2012 D
190 Chad	0,394	0,251	36,3	1	0,770	5	0,652	165	0,517	84,2	61,4	2019 M
191 Sudán del Sur	0,385	0,245	36,4	1	0,843	5	0,587	150	0,580	91,9	63,2	2010 M
Otros países o territorios												
.. República Popular Democrática de Corea	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
.. Mónaco	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
.. Nauru	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
.. Somalia	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
Grupos de desarrollo humano												
Desarrollo humano muy alto	0,896	0,805	10,2	..	0,986	..	0,155	..	0,002	0,5	36,6	..
Desarrollo humano alto	0,754	0,627	16,8	..	0,973	..	0,329	..	0,016	4,0	40,5	..
Desarrollo humano medio	0,636	0,481	24,4	..	0,880	..	0,494	..	0,119	26,7	44,7	..
Desarrollo humano bajo	0,518	0,359	30,7	..	0,864	..	0,577	..	0,298	55,6	53,6	..

(cont.) ➔

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH)		IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)		Índice de Desarrollo de Género		Índice de Desigualdad de Género		Índice de Pobreza Multidimensional ^a			
	Valor	Valor	Pérdida total ^b (%)	Diferencia respecto a la clasificación en el IDH ^c	Valor	Grupo ^c	Valor	Puesto	Valor	Recuento (%)	Intensidad de la privación (%)	Año y encuesta ^d
Países en desarrollo	0,685	0,538	21,5	–	0,937	–	0,487	–	0,105	21,7	48,6	–
Regiones												
África Subsahariana	0,547	0,383	30,0	–	0,907	–	0,569	–	0,286	53,4	53,5	–
América Latina y el Caribe	0,754	0,601	20,3	–	0,986	–	0,381	–	0,030	6,9	42,8	–
Asia Meridional	0,632	0,476	24,7	–	0,852	–	0,508	–	0,131	29,0	45,2	–
Asia Oriental y el Pacífico	0,749	0,630	15,9	–	0,978	–	0,337	–	0,023	5,4	42,5	–
Estados Árabes	0,708	0,534	24,6	–	0,871	–	0,536	–	0,071	14,5	48,7	–
Europa y Asia Central	0,796	0,714	10,3	–	0,961	–	0,227	–	0,004	1,0	38,0	–
Países menos adelantados	0,540	0,390	27,8	–	0,894	–	0,562	–	0,278	53,2	52,3	–
Pequeños Estados insulares en desarrollo	0,730	0,557	23,7	–	0,962	–	0,461	–	0,111	23,3	47,4	–
Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos	0,899	0,800	11,0	–	0,985	–	0,185	–	0,023	5,9	39,4	–
Mundo	0,732	0,590	19,4	–	0,958	–	0,465	–	0,105	21,7	48,6	–

Notas

- a Dado que no se disponía de la totalidad de los indicadores para todos los países, las comparaciones entre países deben realizarse con cautela. Cuando falta un indicador, las ponderaciones de los indicadores disponibles se ajustan para totalizar el 100%. Véase la nota técnica 5 (en inglés) en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2022_technical_notes.pdf para obtener información detallada.
- b Cifra basada en los países para los que se calcula el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad.
- c Los países se dividen en cinco grupos según la desviación absoluta de la paridad de género en los valores del IDH.
- d La D indica que los datos proceden de Encuestas Demográficas y de Salud, la M, de Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados, la N, de encuestas nacionales, y la P, de la Encuesta Panárabe de Población y Salud de la Familia (véase <http://hdr.undp.org/en/mpi-2021-faq> para consultar la lista de encuestas nacionales).
- e Tiene en cuenta las muertes de niños que ocurrieron en cualquier momento, porque la encuesta no recogía la fecha del fallecimiento.
- f Falta el indicador sobre el combustible de cocina.
- g Debido a la elevada proporción de niños excluidos de los indicadores de nutrición por la falta de mediciones, las estimaciones basadas en la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados de Serbia de 2019 deben interpretarse con cautela. El tamaño de la muestra no ponderado que se utilizó para el cálculo de la pobreza multidimensional es del 82,8%.
- h Falta el indicador sobre la mortalidad infantil.
- i Falta el indicador sobre la asistencia a la escuela.
- j Falta el indicador sobre la nutrición.
- k Dada la información que proporcionaban los datos, la mortalidad infantil se calculó con base en las muertes ocurridas entre encuestas, es decir, entre 2012 y 2014. Se tuvieron en cuenta los fallecimientos en la niñez notificados por varones adultos residentes en el hogar, puesto que se indicó la fecha de la muerte.
- l Falta el indicador sobre la vivienda.
- m Basado en la versión de los datos consultada el 7 de junio de 2016.
- n Las estimaciones del Índice de Pobreza Multidimensional están basadas en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de 2016. Las estimaciones basadas en la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados de 2015 arrojaron un valor de 0,010 para el Índice de Pobreza Multidimensional, de 2,6 para el recuento de personas en situación de pobreza multidimensional, de 3.207.000 para el recuento de personas que sufrían pobreza multidimensional en el año de la encuesta, de 3.317.000 para la proyección del recuento de personas que sufrirían pobreza multidimensional en 2019, de 40,2 para la intensidad de las privaciones, de 0,4 para la población en situación de pobreza multidimensional extrema, de 6,1 para la población vulnerable a la pobreza multidimensional, de 39,9 para la contribución de la privación en la esfera de la salud, de 23,8 para la contribución de la privación

en el campo de la educación y de 36,3 para la contribución de la privación en el ámbito del nivel de vida.

- o Se introdujeron ajustes en la metodología con el fin de tener en cuenta el indicador que faltaba sobre nutrición y el indicador incompleto sobre mortalidad infantil (la encuesta no recogía la fecha del fallecimiento).
- p El indicador de saneamiento sigue la clasificación nacional, según la cual las letrinas de pozo con losa no entran en la categoría de saneamiento mejorado.
- q El indicador sobre la mortalidad infantil capta únicamente las muertes de niños menores de 5 años fallecidos en los últimos cinco años, y las de niños de 12 a 18 años fallecidos en los dos últimos años.
- r A raíz del informe nacional, las letrinas se consideran una fuente mejorada para el indicador de saneamiento.
- s Falta el indicador sobre la electricidad.

Definiciones

Índice de Desarrollo Humano (IDH): índice compuesto que mide el resultado promedio en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, el conocimiento y un nivel de vida decente. Véase la nota técnica 1 (en inglés) en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2022_technical_notes.pdf para obtener información detallada sobre la forma de calcular el IDH.

IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D): valor del IDH ajustado teniendo en cuenta las desigualdades existentes en tres dimensiones básicas del desarrollo humano. Véase la nota técnica 2 (en inglés) en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2022_technical_notes.pdf para obtener información detallada sobre la forma de calcular el IDH-D.

Pérdida total: diferencia entre el valor del IDH-D y el valor del IDH, expresada como porcentaje.

Diferencia con respecto a la clasificación en el IDH: diferencia entre la clasificación en el IDH-D y la clasificación en el IDH.

Índice de Desarrollo de Género: relación entre los valores del IDH de mujeres y hombres. Véase la nota técnica 3 (en inglés) en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2022_technical_notes.pdf para obtener información detallada sobre la forma de calcular el Índice de Desarrollo de Género.

Grupos del Índice de Desarrollo de Género: los países se dividen en cinco grupos según la desviación absoluta de la paridad de género en los valores del IDH. Grupo 1: países con un alto nivel de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta inferior al 2,5%); grupo 2: países con un nivel medio-alto de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de entre el 2,5% y el 5%); grupo 3: países con un nivel medio de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de entre el 5% y el 7,5%); grupo 4: países con un nivel medio-bajo de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de entre el 7,5% y el 10%); y grupo 5: países con un bajo nivel de igualdad en cuanto a los logros en el IDH entre mujeres y hombres (desviación absoluta de la paridad de género superior al 10%).

Índice de Desigualdad de Género: índice compuesto que refleja la desigualdad en los resultados de mujeres y hombres en tres dimensiones: salud reproductiva, empoderamiento y mercado de trabajo. Véase la nota técnica 4 (en inglés) en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2022_technical_notes.pdf para obtener información detallada sobre la forma de calcular el Índice de Desigualdad de Género.

[files/hdr2022_technical_notes.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2022_technical_notes.pdf) para obtener información detallada sobre la forma de calcular el Índice de Desigualdad de Género.

Índice de Pobreza Multidimensional: porcentaje de la población que sufre pobreza multidimensional, ajustado según la intensidad de las privaciones. Véase la nota técnica 5 (en inglés) en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2022_technical_notes.pdf para obtener información detallada sobre la forma de calcular el Índice de Pobreza Multidimensional.

Recuento de personas en situación de pobreza multidimensional: población con una puntuación de privación de, al menos, un 33%. Se expresa en porcentaje de la población en el año de la encuesta, el número de personas que sufren pobreza multidimensional en el año de la encuesta y la proyección del número de personas en situación de pobreza multidimensional en 2019.

Intensidad de la privación de la pobreza multidimensional: puntuación media de la privación experimentada por las personas en situación de pobreza multidimensional.

Principales fuentes de datos

Columna 1: cálculos de la OIDH basados en datos de Barro y Lee (2018), FMI (2022), ONU-DAES (2022a), Instituto de Estadística de la UNESCO (2022), División de Estadística de las Naciones Unidas (2022) y Banco Mundial (2022).

Columna 2: calculado como la media geométrica de los valores del índice de esperanza de vida ajustado por la desigualdad, el índice de educación ajustado por la desigualdad y el índice de ingresos ajustado por la desigualdad, utilizando la metodología descrita en la nota técnica 2 (disponible en inglés en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2022_technical_notes.pdf).

Columna 3: cálculos basados en los datos de las columnas 1 y 2.

Columna 4: cálculos basados en los valores del IDH-D y en las clasificaciones recalculadas del IDH para países con el IDH ajustado por la Desigualdad.

Columna 5: cálculos de la OIDH basados en datos de Barro y Lee (2018), OIT (2022), FMI (2022), ONU-DAES (2022), Instituto de Estadística de la UNESCO (2022a) y Banco Mundial (2022).

Columna 6: cálculos basados en los datos de la columna 5.

Columna 7: cálculos de la OIDH basados en datos de Barro y Lee (2018), Encuestas Demográficas y de Salud de ICF Macro, OIT (2022), UIP (2022), OCDE (2022), ONU-DAES (2022a), Instituto de Estadística de la UNESCO (2022), Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados de UNICEF y OMS, UNICEF, UNFPA, Grupo Banco Mundial y División de Población de las Naciones Unidas (2019).

Columna 8: cálculos basados en los datos de la columna 7.

Columnas 9 a 11: cálculos de la OIDH y la OPHI basados en datos sobre las privaciones de los hogares en los ámbitos de la salud, la educación y el nivel de vida obtenidos a través de las diversas encuestas enumeradas en la columna 12, utilizando la metodología descrita en la nota técnica 5 (disponible en inglés en http://hdr.undp.org/sites/default/files/mpi2022_technical_notes.pdf).

Columna 12: se refiere al año y la encuesta cuyos datos se utilizaron para calcular los valores del Índice de Pobreza Multidimensional y sus componentes con respecto al país especificado.

Referencias

- ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados).** 2022. "ACNUR: Ucrania y otros conflictos impulsan el desplazamiento forzado, que supera los 100 millones por primera vez". Comunicado de prensa, 23 de mayo. <https://www.acnur.org/noticias/press/2022/5/6286d6ae4/acnur-ucrania-y-otros-conflictos-impulsan-el-desplazamiento-forzado-que-supera-los-100-millones-por-primer-vez>. Consultado el 25 de julio de 2022.
- Ahir, H., Bloom, N. y Furceri, D.** 2018. "The World Uncertainty Index". <https://ssrn.com/abstract=3275033>.
- Andrew, A., Cattán, S., Costa Dias, M., Farquharson, C., Kraftman, L., Krutikova, S., Phimister, A. y Sevilla, A.** 2020. "The Gendered Division of Paid and Domestic Work under Lockdown". Documento de debate de IZA, núm. 13500, Institute of Labor Economics, Bonn, Alemania. <https://ftp.iza.org/dp13500.pdf>.
- Angelou, M.** 1993. *Wouldn't Take Nothing for My Journey Now*. Nueva York: Random House.
- Anis, F. y White, J.** 2017. "The Meena Communicative Initiative in Bangladesh". En Plows, V., y Whitburn, B., (eds.), *Inclusive Education: Making Sense of Everyday Practice*. Rotterdam, Países Bajos: Sense Publishers.
- Autor, D., Salomons, A. y Seegmiller, B.** 2021. "New Frontiers: The Origins and Content of New Work, 1940–2018". Documento de trabajo, Instituto Tecnológico de Massachusetts, Cambridge, MA.
- Baek, M., DiMaio, F., Anishchenko, I., Dauparas, J., Ovchinnikov, S., Lee, G. R., Wang, J. et al.** 2021. "Accurate Prediction of Protein Structures and Interactions Using a Three-Track Neural Network". *Science* 373(6557): 871-876.
- Baldassarri, D. y Page, S. E.** 2021. "The Emergence and Perils of Polarization". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 118(50): e2116863118.
- Banco Mundial.** 2022. Base de datos World Development Indicators. Washington D. C.
- Barro, R. J., y Lee, J. W.** (2018). Conjunto de datos sobre los logros educativos, revisión de junio de 2018. <http://www.barrolee.com>. Consultado el 7 de abril de 2022.
- Bauer, A. M., Edgeworth, M., Edwards, L. E., Ellis, E. C., Gibbard, P. y Merritts, D. J.** 2021. "Anthropocene: Event or Epoch?" *Nature* 597(7876): 332.
- BIS (Banco de Pagos Internacionales).** 2021. *Climate-Related Financial Risks—Measurement Methodologies*. Basilea (Suiza).
- Black, R., Busby, J., Dabelko, G. D., de Coning, C., Maalim, H., McAllister, C., Ndiloseh, M. et al.** 2022. *Environment of Peace: Security in a New Era of Risk*. Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, Estocolmo.
- Boese, V. A., Alizada, N., Lundstedt, M., Morrison, K., Natsika, N., Sato, Y., Tai, H., y Lindberg, S. I.** 2022. *Democracy Report 2022: Autocratization Changing Nature?* Gotemburgo (Suecia): Instituto de Variedades de la Democracia de la Universidad de Gotemburgo.
- Bollen, J., Ten Thij, M., Breithaupt, F., Barron, A. T., Rutter, L. A., Lorenzo-Luaces, L. y Scheffer, M.** 2021. "Historical Language Records Reveal a Surge of Cognitive Distortions in Recent Decades". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 118(30): e2102061118.
- Brynjolfsson, E.** 2022. "The Turing Trap: The Promise & Peril of Human-Like Artificial Intelligence". *Daedalus* (segundo trimestre de 2022).
- Clark, W. C. y Harley, A. G.** 2020. "Sustainability Science: Toward a Synthesis". *Annual Review of Environment and Resources* 45(1): 331-386.
- Connolly, E. J. y Jackson, D. B.** 2019. "Adolescent Gang Membership and Adverse Behavioral, Mental Health, and Physical Health Outcomes in Young Adulthood: A within-Family Analysis". *Criminal Justice and Behavior* 46(11): 1566-1586.
- De Coning, C.** 2018. "Adaptive Peacebuilding". *International Affairs* 94(2): 301-317.
- Demeke, H. B., Merali, S., Marks, S., Pao, L. Z., Romero, L., Sandhu, P., Clark, H. et al.** 2021. "Trends in Use of Telehealth among Health Centers During the Covid-19 Pandemic -- United States, June 26 - November 6, 2020". *Morbidity and Mortality Weekly Report* 70(7): 240-244.
- Diamond, L.** 2015. "Facing up to the Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26(1): 141-155.
- División de Estadística de las Naciones Unidas.** 2022. Base de datos sobre los principales agregados de las cuentas nacionales. <http://unstats.un.org/unsd/snaama>. Consultado el 27 de abril de 2022.
- Etheridge, B. y Spantig, L.** 2020. "The Gender Gap in Mental Well-Being During the Covid-19 Outbreak: Evidence from the UK". ISER Working Paper 2020-08, Universidad de Essex, Institute for Social and Economic Research, Colchester, Reino Unido. https://lisaspantig.com/wp-content/uploads/UK_gendergap_covidecon.pdf.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), OMS (Organización Mundial de la Salud), PMA (Programa Mundial de Alimentos) y UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia).** 2021. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables*. Roma.
- FMI (Fondo Monetario Internacional).** 2021a. "Fiscal Monitor October 2021: Strengthening the Credibility of Public Finances". Washington D. C.
- FMI (Fondo Monetario Internacional).** 2021b. "World Economic Outlook Database". <http://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2021/October>. Consultado el 21 de abril de 2022.
- FMI (Fondo Monetario Internacional).** 2022. "World Economic Outlook Database". <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2022/April>. Consultado el 21 de abril de 2022.
- Folke, C., Polasky, S., Rockström, J., Galaz, V., Westley, F., Lamont, M., Scheffer, M. et al.** 2021. "Our Future in the Anthropocene Biosphere". *Ambio* 50(4): 834-869.
- Geraci, A., Nardotto, M., Reggiani, T. y Sabatini, F.** 2018. "Broadband Internet and Social Capital". Documento de debate de IZA, núm. 11855, Institute of Labor Economics, Bonn, Alemania. <https://ftp.iza.org/dp11855.pdf>.
- Gill, I. y Saavedra, J.** 2022. "Estamos perdiendo una generación: los impactos devastadores de la COVID-19". Voces [blog], 1 de febrero. <https://blogs.worldbank.org/es/voices/estamos-perdiendo-una-generacion-los-impactos-devastadores-de-la-covid-19>. Consultado el 6 de mayo de 2022.
- Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial de la Alimentación, la Energía y las Finanzas.** 2022. "Global Impact of the War in Ukraine: Billions of People Face the Greatest Cost-of-Living Crisis in a Generation". Informe núm. 2, Nueva York.
- Guterres, A.** 2021. "Secretary-General's Statement on the IPCC Working Group 1 Report on the Physical Science Basis of the Sixth Assessment". 9 de agosto. <https://www.un.org/sg/en/content/secretary-generals-statement-the-ipcc-working-group-1-report-the-physical-science-basis-of-the-sixth-assessment>. Consultado el 24 de agosto de 2022.

- Guterres, A. 2022a.** "Remarks at the Launch of the Second Brief by the Global Crisis Response Group". 8 de junio. <https://www.un.org/sg/en/content/sg/speeches/2022-06-08/secretary-generals-remarks-the-launch-of-the-second-brief-the-global-crisis-response-group>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- Guterres, A. 2022b.** "Remarks to the Global Food Security Call to Action Ministerial". 18 de mayo. <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2022-05-18/secretary-generals-remarks-the-global-food-security-call-action-ministerial-delivered>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- Haerlemans, C., Korthals, R., Jacobs, M., de Leeuw, S., Vermeulen, S., van Vugt, L., Aarts, B. et al. 2022.** "Sharp Increase in Inequality in Education in Times of the Covid-19 Pandemic". *PLOS ONE* 17(2): e0261114.
- Hammad, M, Bacil, F. y Soares, F. V. 2021.** "Next Practices — Innovations in the COVID-19 Social Protection Responses and Beyond". Informe de investigación núm. 60. Nueva York y Brasilia: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo.
- Hammarberg, K., Tran, T., Kirkman, M. y Fisher, J. 2020.** "Sex and Age Differences in Clinically Significant Symptoms of Depression and Anxiety among People in Australia in the First Month of Covid-19 Restrictions: A National Survey". *The BMJ* 10(11): e042696.
- Hinrichs, K. 2021.** "Recent Pension Reforms in Europe: More Challenges, New Directions. An Overview". *Social Policy & Administration* 55(3): 409-422.
- Hoff, K. y Walsh, J. S. 2019.** "The Third Function of Law Is to Transform Cultural Categories". Documento de trabajo de investigación sobre políticas del Banco Mundial núm. 8954, Banco Mundial, Washington D. C.
- Hughes, T. P., Anderson, K. D., Connolly, S. R., Heron, S. F., Kerry, J. T., Lough, J. M., Baird, A. H. et al. 2018.** "Spatial and Temporal Patterns of Mass Bleaching of Corals in the Anthropocene". *Science* 359(6371): 80-83.
- Hyde, S. D. 2020.** "Democracy's Backsliding in the International Environment". *Science* 369(6508): 1192-1196.
- Instituto de Estadística de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2022.** "UIS Developer Portal, Bulk Data Download Service." <https://apiportal.uis.unesco.org/bdds>. Consultado el 28 de abril de 2022.
- IPBES (Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas). 2019a.** *Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services*. Bonn (Alemania). <https://doi.org/10.5281/zenodo.3831673>.
- IPBES (Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas). 2019b.** *Resumen para los encargados de la formulación de políticas del Informe de la Evaluación Mundial sobre la Diversidad Biológica y los Servicios de los Ecosistemas*. Bonn (Alemania).
- IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático). 2021.** "Climate Change 2021: The Physical Science Basis: Summary for Policymakers". Ginebra.
- Jenner, L. C., Rotchell, J. M., Bennett, R. T., Cowen, M., Tentzeris, V. y Sadofsky, L. R. 2022.** "Detection of Microplastics in Human Lung Tissue Using μ FTIR Spectroscopy". *Science of the Total Environment* 831: 154907.
- Kimbrough, K. 2021.** "These Are the Sectors Where Green Jobs Are Growing in Demand". <https://www.weforum.org/agenda/2021/09/sectors-where-green-jobs-are-growing-in-demand/>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- Levin, A. T., Owusu-Boaitey, N., Pugh, S., Fosdick, B. K., Zwi, A. B., Malani, A., Soman, S. et al. 2022.** "Assessing the Burden of Covid-19 in Developing Countries: Systematic Review, Meta-Analysis and Public Policy Implications". *BMJ Global Health* 7(5): e008477.
- Mach, K. J. y Field, C. B. 2017.** "Toward the Next Generation of Assessment". *Annual Review of Environment and Resources* 42: 569-597.
- Maguen, S., Metzler, T. J., Litz, B. T., Seal, K. H., Knight, S. J. y Marmar, C. R. 2009.** "The Impact of Killing in War on Mental Health Symptoms and Related Functioning". *Journal of Traumatic Stress* 22(5): 435-443.
- Mathieu, E., Ritchie, H., Ortiz-Ospina, E., Roser, M., Hasell, J., Appel, C., Giattino, C. y Rodés-Guirao, L. 2021.** "A Global Database of Covid-19 Vaccinations". *Nature Human Behavior* 5: 947-953.
- Newson, J., Pastukh, V., Sukhoi, O., Taylor, J. y Thiagarajan, T. 2021.** "Mental State of the World 2020". Sapiens Labs. <https://sapienslabs.org/wp-content/uploads/2021/03/Mental-State-of-the-World-Report-2020-1.pdf>.
- Nydegger, L. A., Quinn, K., Walsh, J. L., Pacella-LaBarbara, M. L. y Dickson-Gomez, J. 2019.** "Polytraumatization, Mental Health, and Delinquency among Adolescent Gang Members". *Journal of Traumatic Stress* 32(6): 890-898.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). 2022.** OECD.Stat. <https://stats.oecd.org>. Consultado el 7 de abril de 2022.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2018.** "Social Protection for Older Persons: Policy Trends and Statistics 2017–19". Documento de política de protección social núm. 17. Ginebra.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2022.** Base de datos ILOSTAT. <https://ilostat.ilo.org/data/>. Consultado el 14 de abril de 2022.
- Okonjo-Iweala, N., Shanmugaratnam, T. y Summers, L. H. 2021.** "Rethinking Multilateralism for a Pandemic Era". *Finance & Development*, diciembre: 4-9.
- OMS (Organización Mundial de la Salud). 2022a.** "Salud mental y COVID-19: datos iniciales sobre las repercusiones de la pandemia". Informe científico. https://www.who.int/es/publications/i/item/WHO-2019-nCoV-Sci_Brief-Mental_health-2022.1. Consultado el 3 de marzo de 2022.
- OMS (Organización Mundial de la Salud). 2022b.** *World Mental Health Report: Transforming Mental Health for All*. Ginebra. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240049338>. Consultado el 22 de junio de 2022.
- OMS (Organización Mundial de la Salud), UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas), Grupo Banco Mundial y División de Población de las Naciones Unidas. 2019.** *Trends in Maternal Mortality: 2000 to 2017: Estimates by WHO, UNICEF, UNFPA, World Bank Group and the United Nations Population Division*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/327596>. Consultado el 7 de febrero de 2022.
- ONU-DAES (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas). 2022a.** *World Economic Situation and Prospects 2022*. Nueva York. <https://www.un.org/development/desa/dpad/publication/world-economic-situation-and-prospects-2022/>. Consultado el 4 de mayo de 2022.
- ONU-DAES (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas). 2022b.** *World Population Prospects: The 2022 Revision*. Nueva York. <https://population.un.org/wpp/>. Consultado el 11 de julio de 2022.
- ONU Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres). 2021a.** "Midiendo la pandemia de sombra: la violencia contra las mujeres durante el COVID-19". Nueva York.
- ONU Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres). 2021b.** "Surveys Show That Covid-19 Has Gendered Effects in Asia and the Pacific". <https://data.unwomen.org/resources/surveys-show-covid-19-has-gendered-effects-asia-and-pacific>. Consultado el 1 de octubre de 2021.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud). 2019.** "Los problemas de salud mental son la principal causa de discapacidad en el mundo, afirman expertos". https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=15481:mental-health-problems-are-the-leading-cause-of-disability-worldwide-say-experts-at-paho-directing-council-side-event&Itemid=72565&lang=es#gsc.tab=0. Consultado el 25 de junio de 2022.
- Ord, T. 2020.** *The Precipice: Existential Risk and the Future of Humanity*. Abingdon, Reino Unido: Bloomsbury.
- Osman, S. y Wood, J. (2018).** "Gang Membership, Mental Illness, and Negative Emotionality: A Systematic Review of the Literature". *International Journal of Forensic Mental Health* 17(3): 223-246.

- Østby, G., Aas Rustad, S. y Arasmith, A. 2021.** "Children Affected by Armed Conflict 1990 - 2020". Conflict Trends 4, Instituto de Investigación para la Paz de Oslo, Oslo.
- Palozzi, G., Schettini, I. y Chirico, A. 2020.** "Enhancing the Sustainable Goal of Access to Healthcare: Findings from a Literature Review on Telemedicine Employment in Rural Areas". *Sustainability* 12(8): 3318.
- Payne, B. y Bellamy, R. 2014.** "Novel Respiratory Viruses: What Should the Clinician Be Alert For?" *Clinical Medicine* 14(6): s12-s16.
- Pereira, L., Frantzeskaki, N., Hebinck, A., Charli-Joseph, L., Drimie, S., Dyer, M., Eakin, H. et al. 2020.** "Transformative Spaces in the Making: Key Lessons from Nine Cases in the Global South". *Sustainability Science* 15(1): 161-178.
- Pinto, P., Hammond, D., Killelea, S. y Etchell, A. 2021.** "The Paradox of Progress with Polarisation". Documento de antecedentes elaborado para el Informe sobre desarrollo humano 2021/2022, PNUD-ODH, Nueva York.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2019.** Informe sobre desarrollo humano 2019: Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI. Nueva York.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2020.** Informe sobre desarrollo humano 2020: La próxima frontera: El desarrollo humano y el Antropoceno. Nueva York.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2022.** Las nuevas amenazas para la seguridad humana en el Antropoceno exigen una mayor solidaridad. Nueva York.
- Polak, S. y Trottier, D. (eds.). 2020.** *Violence and Trolling on Social Media: History, Affect, and Effects of Online Vitiol*. Ámsterdam: Amsterdam University Press B.V.
- Potts, L. C. y Henderson, C. 2021.** "Evaluation of Anti-Stigma Social Marketing Campaigns in Ghana and Kenya: Time to Change Global". *BMC Public Health* 21: 886.
- Power, K. 2020.** "The Covid-19 Pandemic Has Increased the Care Burden of Women and Families". *Sustainability: Science, Practice and Policy* 16(1): 67-73.
- Pörtner, H. O., Scholes, R. J., Agard, J., Archer, E., Arneth, A., Bai, X., Barnes, D. et al. 2021.** "IPBES-IPCC Co-Sponsored Workshop Report on Biodiversity and Climate Change". Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas, Bonn (Alemania) y Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Ginebra. https://ipbes.net/sites/default/files/2021-6/20210609_workshop_report_embargo_3pm_CEST_10_june_0.pdf.
- Reinhart, C. y Graf von Luckner, C. 2022.** "El retorno de la inflación global". Voces [blog], 14 de febrero. <https://blogs.worldbank.org/es/voces/el-retorno-de-la-inflacion-global>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- Saavedra, J. 2021.** "Una crisis educativa silenciosa y desigual: Y las semillas para su solución". Education for Global Development [blog], 5 de enero. <https://blogs.worldbank.org/es/education/una-crisis-educativa-silenciosa-y-desigual-y-las-semillas-para-su-solucion>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- Satake, K. 2014.** "Advances in Earthquake and Tsunami Sciences and Disaster Risk Reduction since the 2004 Indian Ocean Tsunami". *Geoscience Letters* 1: 15.
- Seedat, S. y Rondon, M. 2021.** "Women's Wellbeing and the Burden of Unpaid Work". *The BMJ* 374: n1972.
- Shiller, R. J. 2019.** "Narrative Economics". Documento de debate núm 2069 de Cowles Foundation, Universidad de Yale, Cowles Foundation for Research in Economics, New Haven, CT.
- Sonter, L. J., Dade, M. C., Watson, J. E. y Valenta, R. K. 2020.** "Renewable Energy Production Will Exacerbate Mining Threats to Biodiversity". *Nature Communications* 11(1): 1-6.
- Statista. 2022.** "Number of Smartphone Subscriptions Worldwide from 2016 to 2027". <https://www.statista.com/statistics/330695/number-of-smartphone-users-worldwide/>. Consultado el 13 de julio de 2022.
- The Lancet Global Health. 2020.** "Editorial: Mental Health Matters". *The Lancet Global Health* 8(11): E1352.
- Toor, J., Echeverría-Londono, S., Li, X., Abbas, K., Carter, E. D., Clapham, H. E., Clark, A. et al. 2021.** "Vidas salvadas con la vacunación para 10 patógenos en 112 países en un mundo anterior a COVID-19". *Elife* 10.
- Tunyasuvunakool, K., Adler, J., Wu, Z., Green, T., Zielinski, M., Židek, A., Bridgland, A. et al. 2021.** "Highly Accurate Protein Structure Prediction for the Human Proteome". *Nature* 596(7873): 590-596.
- UIP (Unión Interparlamentaria). 2022.** Base de datos Parline: datos mensuales sobre representación de mujeres en los parlamentos nacionales. <https://data.ipu.org/women-ranking>. Consultado el 14 de abril de 2022.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). 2020.** "Evitar una generación perdida a causa de la COVID: Un plan de seis puntos para responder, recuperarse y reimaginar un mundo para todos los niños después de la pandemia". Nueva York.
- van Panhuis, W. G., Grefenstette, J., Jung, S. Y., Chok, N. S., Cross, A., Eng, H., Lee, B. Y. et al. 2013.** "Contagious Diseases in the United States from 1888 to the Present". *New England Journal of Medicine* 369(22): 2152-2158.
- Wade, M., Prime, H., Johnson, D., May, S. S., Jenkins, J. M., y Browne, D. T. 2021.** "The Disparate Impact of Covid-19 on the Mental Health of Female and Male Caregivers". *Social Science & Medicine* 275: 113801.
- Wagner-Pacifi, R. 2017.** *What Is an Event?* Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Watson, B. y Osberg, L. 2017.** "Healing and/or Breaking? The Mental Health Implications of Repeated Economic Insecurity". *Social Science & Medicine* 188: 119-127.
- Watson, O. J., Barnsley, G., Toor, J., Hogan, A. B., Winskill, P. y Ghani, A. C. 2022.** "Global Impact of the First Year of Covid-19 Vaccination: A Mathematical Modelling Study". *The Lancet Infectious Diseases*.
- Weiss, B. 2022.** "Why the Past 10 Years of American Life Have Been Uniquely Stupid". *The Atlantic*, 11 de abril.
- Xue, B. y McMunn, A. 2021.** "Gender Differences in Unpaid Care Work and Psychological Distress in the UK Covid-19 Lockdown". *PLOS ONE* 16(3).
- Youngs, R. 2020.** "Introduction". En *Global Civil Society in the Shadow of Coronavirus*. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.
- Zaremba, H. 2022.** "John Kerry: Green Transition Will Be Bigger Than the Industrial Revolution". *Oilprice.com*. <https://oilprice.com/Energy/Energy-General/John-Kerry-Green-Transition-Will-Be-Bigger-Than-The-Industrial-Revolution.html>. Consultado el 24 de agosto de 2022.
- Zeifman, I. 2017.** "Bot Traffic Report 2016". <https://www.imperva.com/blog/bot-traffic-report-2016/>. Consultado el 8 de junio de 2022.
- Zuboff, S. 2019.** *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. Nueva York: PublicAffairs.

PAÍSES Y SU CLASIFICACIÓN SEGÚN EL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO, 2021

Afganistán	180	Egipto	97	Lesotho	168	República Democrática del Congo	179
Albania	67	El Salvador	125	Letonia	39	República Democrática Popular Lao	140
Alemania	9	Emiratos Árabes Unidos	26	Liberia	178	República Dominicana	80
Andorra	40	Eritrea	176	Libia	104	República Popular Democrática de Corea	
Angola	148	Eslovaquia	45	Liechtenstein	16	República Unida de Tanzania	160
Antigua y Barbuda	71	Eslovenia	23	Lituania	35	Rumania	53
Arabia Saudita	35	España	27	Luxemburgo	17	Rwanda	165
Argelia	91	Estado de Palestina	106	Libano	112	Saint Kitts y Nevis	75
Argentina	47	Estados Unidos	21	Macedonia del Norte	78	Samoa	111
Armenia	85	Estonia	31	Madagascar	173	San Marino	44
Australia	5	Eswatini (Reino de)	144	Malasia	62	San Vicente y las Granadinas	89
Austria	25	Etiopía	175	Malawi	169	Santa Lucía	106
Azerbaiyán	91	Federación de Rusia	52	Maldivas	90	Santo Tomé y Príncipe	138
Bahamas	55	Fiji	99	Malta	23	Senegal	170
Bahrein	35	Filipinas	116	Malí	186	Serbia	63
Bangladesh	129	Finlandia	11	Marruecos	123	Seychelles	72
Barbados	70	Francia	28	Mauricio	63	Sierra Leona	181
Belarús	60	Gabón	112	Mauritania	158	Singapur	12
Belice	123	Gambia	174	Micronesia (Estados Federados de)	134	Somalia	
Benin	166	Georgia	63	Mongolia	96	Sri Lanka	73
Bhután	127	Ghana	133	Montenegro	49	Sudáfrica	109
Bolivia (Estado Plurinacional de)	118	Granada	68	Mozambique	185	Sudán	172
Bosnia y Herzegovina	74	Grecia	33	Myanmar	149	Sudán del Sur	191
Botswana	117	Guatemala	135	México	86	Suecia	7
Brasil	87	Guinea	182	Mónaco		Suiza	1
Brunei Darussalam	51	Guinea Ecuatorial	145	Namibia	139	Suriname	99
Bulgaria	68	Guinea-Bissau	177	Nauru		Tailandia	66
Burkina Faso	184	Guyana	108	Nepal	143	Tayikistán	122
Burundi	187	Haití	163	Nicaragua	126	Timor-Leste	140
Bélgica	13	Honduras	137	Nigeria	163	Togo	162
Cabo Verde	128	Hong Kong, China (RAE)	4	Noruega	2	Tonga	91
Camboya	146	Hungría	46	Nueva Zelandia	13	Trinidad y Tabago	57
Camerún	151	India	132	Níger	189	Túnez	97
Canadá	15	Indonesia	114	Omán	54	Türkiye	48
Chad	190	Iraq	121	Países Bajos	10	Turkmenistán	91
Chequia	32	Irlanda	8	Pakistán	161	Tuvalu	130
Chile	42	Irán (República Islámica del)	76	Palau	80	Ucrania	77
China	79	Islandia	3	Panamá	61	Uganda	166
Chipre	29	Islas Marshall	131	Papua Nueva Guinea	156	Uruguay	58
Colombia	88	Islas Salomón	155	Paraguay	105	Uzbekistán	101
Comoras	156	Israel	22	Perú	84	Vanuatu	140
Congo	153	Italia	30	Polonia	34	Venezuela (República Bolivariana de)	120
Costa Rica	58	Jamaica	110	Portugal	38	Viet Nam	115
Côte d'Ivoire	159	Japón	19	Qatar	42	Yemen	183
Croacia	40	Jordania	102	Reino Unido	18	Zambia	154
Cuba	83	Kazajstán	56	República Árabe Siria	150	Zimbabwe	146
Dinamarca	6	Kenya	152	República Centroafricana	188		
Djibouti	171	Kirguistán	118	República de Corea	19		
Dominica	102	Kiribati	136	República de Moldova	80		
Ecuador	95	Kuwait	50				



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
One United Nations Plaza Nueva York,
NY 10017
www.undp.org